



DINERO SIN INFLACION NI TASAS DE INTERES

Margrit Kennedy

Cómo crear un medio de intercambio
que sirva a todo el mundo y proteja a la Tierra

DINERO SIN INFLACIÓN NI TASAS DE INTERÉS

DINERO SIN INFLACIÓN NI TASAS DE INTERÉS

COMO CREAR UN MEDIO DE INTERCAMBIO
QUE SIRVA A TODO EL MUNDO Y PROTEJA LA TIERRA

Autora: *Margrit Kennedy*

con: *Declan Kennedy*

Ilustraciones: *Helmut Creutz*



nuevo extremo

PRIMERA EDICIÓN:
diciembre 1998

TÍTULO ORIGINAL:
Interest and inflation free money

AUTORA:
Margrit Kennedy

TRADUCCIÓN:
Beatriz Romero y Helga Heineken

EDITORES:
Miguel Lambré y Helga Heineken

ILUSTRACIONES:
Helmut Creutz

DISEÑO DE CUBIERTA E INTERIOR:
PhotoDesign

ISBN: 950-9681-69-5

DERECHOS EXCLUSIVOS DE PUBLICACIÓN:
Miguel Lambré
Helga Heineken

DISTRIBUCIÓN Y SELLO EDITORIAL:
Editorial del Nuevo Extremo S.A.
Juncal 4651 - (1425) Buenos Aires Argentina
Tel.: (54-1) 773-3228 / 8445 - Fax: (54-1) 773-5720
e-mail: nextremo@arnet.com.ar

Editorial Vitae
Colón 222 - Tel: 798-7175
(1640) Martínez - Prov. Buenos Aires
Argentina

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción parcial o total por medio de cualquier medio gráfico o informático sin previa autorización del editor.

Hecho en depósito que marca la ley 11.723. Impreso en Argentina. Printed in Argentina.

A G R A D E C I M I E N T O S

Este libro existe gracias al asombro que he compartido con muchas personas en todo el mundo al descubrir una falla bien oculta en nuestro sistema monetario actual.

La curiosidad y el entusiasmo que pusieron de manifiesto en lo que concierne al análisis y la solución del problema me llevaron a pensar que esta cuestión debería presentarse de tal modo que todo el mundo pudiera entenderla.

Valga mi reconocimiento especial a tres docentes: Helmut Creutz, Prof. Dr. Dieter Suhr y Gesima Vogel. Agradezco asimismo a los responsables de la Editorial del Nuevo Extremo y Editorial Vitae los editores Miguel Lambré y Helga Heineken por haber hecho posible la edición en idioma español.

Agradezco a mi esposo y coautor, prof. Declan Kennedy, el apoyo moral y práctico y la colaboración prestada en la redacción de la presente obra, que me permitieron vencer obstáculos y llevar a buen puerto el libro.

Las ilustraciones se basan en gráficos concebidos y realizados por Helmut Creutz. Salvo los esquemas sobre las tasas de interés, los datos estadísticos fueron extraídos de publicaciones editadas antes de la reunificación alemana por el Banco Central de la República Federal de Alemania, la Oficina Estatal de Estadísticas y otros documentos oficiales. Los cálculos de las tasas de interés se efectuaron en base a los esquemas mencionados.

Prof. Dr. Margrit Kennedy
Steyerberg, Alemania
Enero de 1995

I N T R O D U C C I Ó N

Se necesita de cierta audacia para escribir un libro sobre economía no siendo economista, especialmente si el libro trata de uno de los temas fundamentales de la profesión: el dinero. La mayoría de los conceptos económicos se expresan en referencia al dinero. Los economistas lo utilizan como los comerciantes el kilogramo y los arquitectos el metro. Raramente se cuestionan su modo de funcionamiento o analizan por qué, contrariamente al metro o al kilogramo, no es una unidad de medida constante y su valor varía casi a diario en la actualidad.

Este libro trata del funcionamiento del dinero. En él se exponen las razones de los incesantes cambios que afectan una de las más importantes unidades de medida. Se explica por qué el dinero no sólo "hace girar el mundo", sino por qué al mismo tiempo causa su ruina. La enorme deuda acumulada por los países del Tercer Mundo, el desempleo, la degradación ambiental, la producción de armas, la construcción de centrales nucleares, todos ellos son factores ligados al mecanismo que mantiene el dinero en circulación: el de los intereses e intereses compuestos. Según el historiador norteamericano y especialista en economía John King, ésta es la "máquina destructiva invisible" que funciona en el seno de la llamada "economía libre de mercado".

La transformación de este mecanismo en un medio más adecuado para mantener el dinero en circulación no es tan difícil como parece. Si bien las soluciones que ofrecemos ya eran conocidas por algunas personas a principios de siglo, la forma y el momento en que se presentan ahora brindan una oportunidad especial para su implementación.

El propósito del libro no es señalar errores sino rectificar algunos conceptos y demostrar que existe la posibilidad de un cambio que, poco conocido por los expertos, lo es aún menos por el público en general. Es, empero, demasiado importante como para permitir que únicamente los expertos determinen si ha de implementarse o no. El significado de este libro, por lo tanto, reside en su capacidad de explicar temas complejos en la forma más simple posible, de manera que todas las personas que utilizan dinero puedan entender lo que está en juego. Otra diferencia importante con respecto a otros libros que han tratado el tema en el pasado es

que demuestra cómo, en este momento particular, el cambio hacia el nuevo sistema monetario propuesto crearía una situación provechosa para todo el mundo. Finalmente, puede contribuir a desarrollar una economía sustentable.

La pregunta que se plantea es si podremos lograr el cambio antes de que ocurra el próximo gran colapso o después de él. En un caso como en otro será útil estar informados sobre cómo crear un instrumento de intercambio que funcione bien y se adapte a todos los individuos.

CAPÍTULO 1

**Cuatro conceptos erróneos muy extendidos
acerca del dinero**

CAPÍTULO 1

Cuatro conceptos erróneos muy extendidos acerca del dinero

Día a día casi todas las personas que habitan el planeta utilizan dinero, pero son pocas las que entienden cómo funciona y de qué manera su funcionamiento afecta sus vidas, sea directa o indirectamente. Investiguemos con detenimiento qué es el dinero y qué sucedería si no existiese.

El aspecto positivo que entraña el uso del dinero reside en que es el invento más ingenioso realizado por el ser humano, pues facilita el intercambio de bienes y servicios y permite superar los límites que impone el trueque, es decir, el intercambio directo de bienes y servicios. Así, si viviéramos en un poblado donde sólo existe el trueque y produjésemos obras de arte que no interesan a nadie, pronto deberíamos cambiar de actividad o abandonar el pueblo. El dinero posibilita, pues, la especialización, base de toda civilización. ¿A qué se debe entonces que tengamos "problemas con el dinero"?

Esta pregunta nos induce a contemplar el aspecto negativo del dinero. Ciertamente permite el intercambio de bienes y servicios, pero también puede trabarlos si lo retienen las personas que poseen más de lo que necesitan. Este hecho crea una suerte de "aduana privada", que hace que los que poseen menos del necesario deban pagar tributo a los que poseen más del necesario. No es, bajo ningún concepto, un trato justo. En efecto, los sistemas monetarios actuales podrían calificarse de "inconstitucionales" en

la mayoría de los países democráticos, cuestión que analizaremos más adelante. Antes de adentrarnos en el tema, permítasenos aclarar que probablemente existen más de cuatro conceptos erróneos en torno al dinero. Nuestros juicios al respecto son un reflejo bastante exacto de la imagen del mundo que llevamos adentro y las imágenes son tan variadas como los seres humanos que habitan el planeta. Sea como fuere, los cuatro conceptos erróneos que examinaremos en las próximas páginas son los obstáculos más frecuentes que impiden comprender por qué deberíamos cambiar el sistema monetario actual y qué mecanismos son indispensables para reemplazarlo.

Primer concepto erróneo:

EXISTE UN ÚNICO TIPO DE CRECIMIENTO

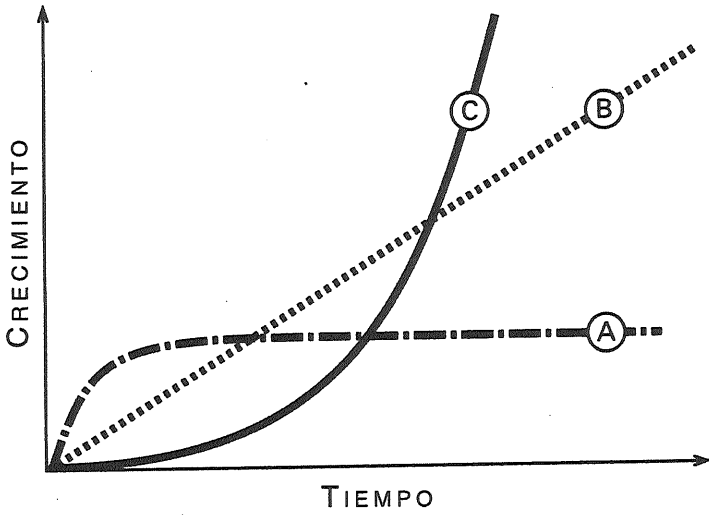
El primer concepto erróneo se refiere al crecimiento. Tendemos a creer que existe un solo tipo de crecimiento: el que observamos en la naturaleza y experimentamos en nosotros mismos. Sin embargo, en la *figura 1* se proyectan tres tipos de origen genérico diferente:

La curva A representa en forma simplificada el tipo de crecimiento observado en la naturaleza, al cual queda supeditado nuestro cuerpo, el de las plantas y animales. Crecemos con relativa rapidez en las fases tempranas de nuestras vidas; durante la adolescencia el ritmo se desacelera y alrededor de los 21 años el crecimiento físico se detiene. Empero, este fenómeno no nos impide seguir creciendo "cualitativa", ya que no "cuantitativamente".

La curva B representa la *pauta de crecimiento lineal* o mecánico, que establece, por ejemplo, que más máquinas producen más bienes, más carbón produce más energía. La curva llega al tope cuando se detienen las máquinas o se deja de agregar carbón.

La curva C representa la *pauta de crecimiento exponencial*, que podría describirse como exactamente opuesta a la curva A. En la curva C el crecimiento es muy lento al principio, se acelera en forma continua y llega finalmente a una fase de crecimiento casi vertical. En la naturaleza, este tipo de crecimiento suele darse en caso de enfermedad o muerte. Por

TIPOS BÁSICOS DE PAUTAS DE CRECIMIENTO



- A. Curva natural
- B. Curva lineal
- C. Curva exponencial

FIGURA 1

ejemplo, el cáncer se desarrolla acorde a este tipo de desarrollo exponencial. La primer fase es lenta, aunque luego se acelera el crecimiento y generalmente, al descubrir la enfermedad, ya ha entrado en una fase de crecimiento que hace imposible frenarla. En el mundo físico el crecimiento exponencial termina con la muerte del huésped y del organismo del cual depende.

Basado en el interés y el interés compuesto, el dinero se duplica a intervalos regulares, o sea, que se multiplica siguiendo la pauta de crecimiento exponencial. Esto explica por qué en la actualidad tenemos problemas con nuestro sistema monetario. *De hecho, los intereses actúan como un cáncer sobre nuestra estructura social.*

En la *figura 2* se observan los tiempos necesarios para que nuestro dinero se duplique a partir de las tasas de interés compuesto:

- a un 3%, 24 años;
- a un 6%, 12 años;
- a un 12%, 6 años.

Incluso al aplicar el 1% de interés compuesto se da una curva de crecimiento exponencial con un período de duplicación de 72 años.

Nuestro crecimiento corporal no nos permite experimentar en carne propia más que la pauta de crecimiento físico propia de los seres vivos, que se detiene al lograr el desarrollo óptimo (*curva A*). Por eso, al ser humano le es difícil entender el impacto de la pauta de crecimiento exponencial en el mundo *físico*.

El mejor ejemplo de este fenómeno lo encontramos en el famoso relato del emperador persa, que quedó tan encantado con el nuevo juego de ajedrez inventado que quiso satisfacer cualquier deseo de su inventor. Este, un matemático de gran inteligencia, pidió que se colocara un grano de trigo en la primera cuadrícula de la tabla y se duplicara el número de granos en cada una de las siguientes. El emperador se sorprendió por tanta modestia, pero pronto cayó en la cuenta de que todo el trigo cosechado en su reino no alcanzaría para satisfacer tan "modesto" deseo. La cantidad a la que ascendía en la cuadrícula 64 del tablero equivalía a 440 veces la cosecha de cereales de todo el planeta (1).

1. Eckhard Eilers (manuscrito inédito), Rastede, 1985

CURVAS DE CRECIMIENTO CONSTANTE

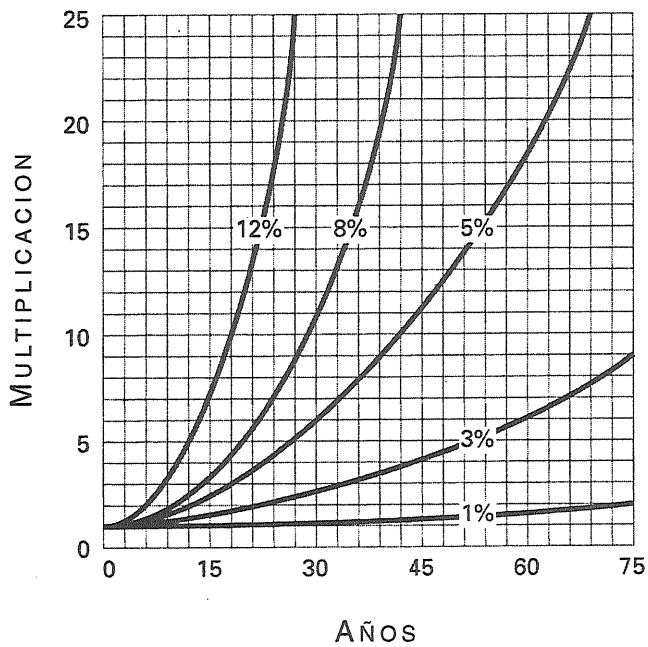


FIGURA 2

Un fenómeno similar, directamente relacionado con el tema que nos interesa, se manifiesta en el hecho de que con un centavo invertido en el momento del nacimiento de Cristo y colocado a un interés del 4% podía adquirirse en el año 1750 una esfera de oro de peso equivalente al de toda la tierra. En 1990 eran 8.190 esferas. Al 5% de interés, ya en 1466 se habría podido adquirir una esfera de oro semejante. En 1990 se adquirirían 2.200 millones de esferas de oro de peso unitario equivalente al de la tierra (2).

Este ejemplo demuestra la enorme magnitud que puede alcanzar un interés del 1%. *También demuestra que, tanto del punto de vista aritmético como práctico, el pago continuado de intereses e intereses compuestos es imposible.* La necesidad económica y la imposibilidad matemática crean una contradicción que, en el afán del ser humano por resolverla, han dado pie a innumerables contiendas, guerras y revoluciones en el pasado.

La solución a los problemas ocasionados por el crecimiento exponencial actual consiste en crear un sistema monetario que corresponda a la curva de crecimiento natural. Esto significa reemplazar los intereses por otro mecanismo que permita mantener el dinero en circulación. El tema será tratado en detalle en el Capítulo 2.

Segundo concepto erróneo:

**SÓLO SE PAGAN INTERESES EN CASO DE SOLICITAR UN
PRÉSTAMO EN DINERO**

Otra razón por la cual nos es difícil captar el verdadero impacto del mecanismo de los intereses sobre nuestro sistema monetario es que funciona de manera encubierta. A esto se debe el segundo concepto erróneo, según el cual suponemos que sólo pagamos intereses cuando requerimos un préstamo en dinero y que para evitar el pago de intereses lo único que debemos hacer es no solicitarlo.

La *figura 3* muestra la falsedad de esta suposición, ya que los intereses

2. Eckhard Eilers, *ibíd.*

EJEMPLOS DE INCIDENCIA DE LAS TASAS DE INTERÉS SOBRE PRECIOS Y TARIFAS ORDINARIAS

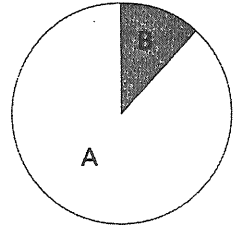
1. COSTOS POR RECOLECCIÓN DE RESIDUOS

Ejemplo correspondiente a la ciudad de Aquisgrán, 1983

A. Amortización, costos fijos, de personal y otros 88%

B. Costos de interés sobre el capital 12%

Costo de un contenedor de 110 litros de residuos: DM 194



2. COSTOS POR AGUA POTABLE

Ejemplo de una planta depuradora en Alemania del Norte, 1981

A. Costos de energía 7%

B. Mantenimiento de instalaciones 6%

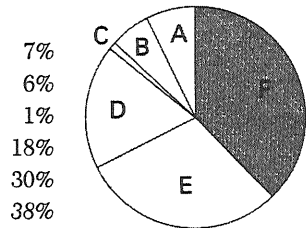
C. Purificación del agua 1%

D. Costos fijos y de personal 18%

E. Amortización 30%

F. Costo del interés sobre el capital 38%

Precio por metro cúbico: DM 136



3. COSTOS POR CANALIZACIÓN SANITARIA

Y EVACUACIÓN DE AGUAS SERVIDAS

Ejemplo: ciudad de Aquisgrán, 1983

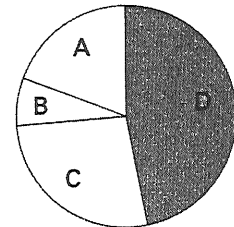
A. Costos fijos 19%

B. Costos de personal 7%

C. Amortización 27%

D. Costos del interés sobre el capital 47%

Precio por metro cúbico: DM 1.87



4. COSTOS DE ALQUILER DE EDIFICIOS DE ALOJAMIENTO SOCIAL

Cálculos de la Oficina Federal de Estadísticas, 1979

A. Riesgos y ganancias 1%

B. Costos de administración y funcionamiento 6%

C. Costos de mantenimiento de edificios 5%

D. Amortización 11%

E. Costos del interés sobre el capital 77%

Alquiler por metro cuadrado: DM 13.40

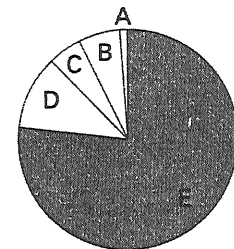


FIGURA 3

se incluyen en todo precio que pagamos. El monto exacto varía conforme a la relación entre el costo de capital y el del trabajo de los bienes y servicios que adquirimos. Algunos ejemplos nos indican claramente la diferencia. La parte del capital en el sector de recolección de residuos asciende al 12%, porque la porción correspondiente a los costos de capital es relativamente baja y la que corresponde a los costos laborales particularmente alta. Otra es la situación con respecto a la provisión de agua potable, donde los costos de capital ascienden al 38%, y más aún con respecto a los edificios de alojamiento social donde llegan al 77%. En promedio pagamos alrededor de un 50% por costos de capital sobre todos los precios de nuestros bienes y servicios.

Si pudiésemos, pues, abolir las tasas de interés y reemplazarlas por otro mecanismo capaz de asegurar la circulación monetaria, la mayoría de nosotros podría poseer el doble de riqueza o trabajar la mitad del tiempo que trabajamos, conservando nuestro nivel de vida actual.

Tercer concepto erróneo:

BAJO EL SISTEMA MONETARIO ACTUAL TODOS SON AFECTADOS EN IGUAL MEDIDA POR LAS TASAS DE INTERÉS

El tercer concepto erróneo que concierne a nuestro sistema monetario actual podría formularse de la siguiente manera: como todos tienen que pagar intereses al solicitar un préstamo o adquirir bienes y servicios y como todos obtienen intereses al ahorrar dinero, todos se benefician (o perjudican) por igual con el sistema monetario actual.

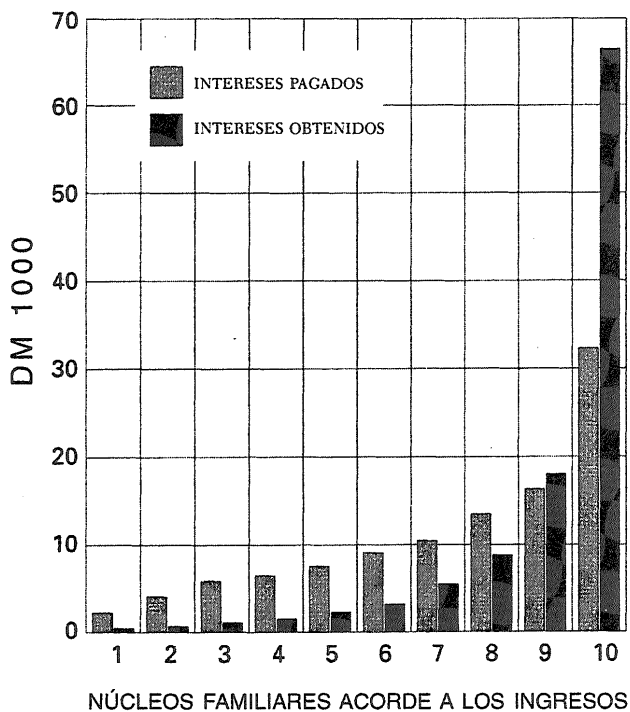
Esto tampoco es totalmente cierto. En realidad existe una gran diferencia entre aquéllos que se benefician con el sistema y los que deben pagar. En la *figura 4* se comparan los pagos de intereses con las ganancias que generan, tomando como base 10 grupos diferentes, numéricamente iguales, de la población alemana. Queda demostrado que los ocho primeros sectores de la población pagan más intereses de los que reciben, el noveno obtiene un poco más de lo que paga y el décimo aproximadamente el doble de lo que paga, vale decir, que obtiene los intereses que perdieron los ocho primeros sectores. Esto explica de manera gráfica y

COMPARACIÓN ENTRE INTERESES PAGADOS Y OBTENIDOS

En diez grupos de hogares que incluyen 2,5 millones de hogares cada uno

Intereses pagados u obtenidos = 270 mil millones de marcos alemanes
(= interés transferido de fondo privado a fondo privado)

promedio de intereses acreedores = 5,5%



Intereses pagados	2.3	4.1	5.9	6.5	7.6	9.1	10.5	13.5	16.3	32.3
Intereses obtenidos	0.5	0.7	1.1	1.5	2.3	3.2	5.5	8.8	18.0	66.5
Saldo	-1.8	-3.4	-4.8	-5.0	-5.3	-5.9	-5.0	-4.7	+1.7	+34.2

todos los valores a razón de mil marcos alemanes (DM) por núcleo familiar y por año.

FIGURA 4

sencilla por qué "los ricos se vuelven cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres".

Si observamos en detalle el último 10% de la población en término de ingresos por intereses, aparece nuevamente la pauta de crecimiento exponencial. Para el último 1% de la población, la columna correspondiente al ingreso aumenta unas 15 veces. Para el último 0,01% habrá que aumentarla más de 2.000 veces.

En otras palabras, nuestro sistema monetario permite que opere un mecanismo de redistribución oculta que constantemente transfiere dinero de los que tienen menos a los que tienen más del que necesitan. Es una forma de explotación diferente y mucho más sutil de la que combatía Marx. No cabe la menor duda de que tuvo razón al señalar que el origen de la "plusvalía" se halla en la *esfera de la producción*, que en rigor es la única dentro de la cual se puede producir mayor valor. En cuanto a la *distribución* de la "plusvalía", se da mayormente en la *esfera de la circulación* de bienes y dinero, y cada vez más en la del dinero. Hoy en día esto se ve más claramente que en tiempos de Marx. Cantidades cada vez mayores de dinero se concentran en manos de unos pocos individuos y corporaciones. Desde 1980 el excedente de "cash flow" —el margen bruto de autofinanciamiento de empresas— se ha duplicado a causa de las especulaciones monetarias realizadas a nivel mundial. Únicamente en el ámbito de la ciudad de Nueva York, el intercambio de divisas creció de 18 mil millones a 50 mil millones de dólares entre 1980 y 1986 (3). El Banco Mundial ha estimado que las transacciones monetarias a escala mundial son 15 a 20 veces mayores de lo realmente necesario para financiar el comercio internacional, vale decir, el intercambio de bienes (4).

El mecanismo del interés y del interés compuesto no sólo impulsa el crecimiento económico patológico. Según sugiere Dieter Suhr, actúa en contra de los derechos constitucionales del individuo en la mayoría de los países del mundo (5). Si la Constitución garantiza a todos los individuos igual acceso a los servicios públicos —y el sistema monetario puede con-

3. Entrevista del Spiegel: "Ich sehe die Risiken ganz genau" (veo las riesgos con toda claridad), a propósito del peligro de un "crash" financiero y un problema de la deuda, Spiegel, no.25, Rudolph Augstein Co., Hamburgo, 1987, p.59.

4. Helmut Creutz, Wachstum bis zur Krise (Crecimiento hasta la crisis), Ed. Basis, 1986, p.8.

5. Dieter Suhr, Geld ohne Mehrwert (Dinero sin plusvalía), Ed. Knapp, Francfort del Meno, 1983.

siderarse uno de ellos- es ilegal un sistema en el cual el 10% de la población continuamente recibe más de lo que paga por dicho servicio a expensas del 80% que recibe menos de lo que paga.

Podría pensarse que un cambio en el sistema monetario serviría "únicamente" al 80% de la población, vale decir, a los que en el presente pagan más de lo que corresponde. Sin embargo, demostraré en el Capítulo 3 que todos se beneficiarían, aún aquéllos que obtienen ventajas del malsano sistema imperante.

Cuarto concepto erróneo:

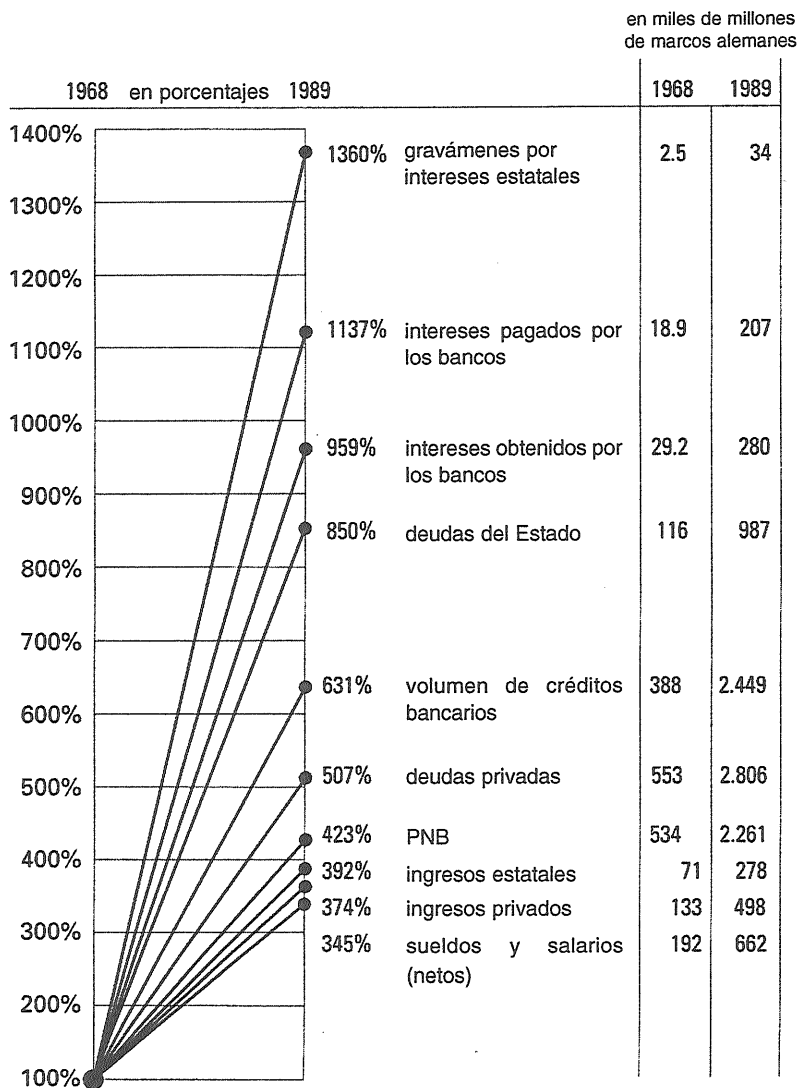
LA INFLACIÓN ES PARTE INTEGRAL DE LA ECONOMÍA LIBRE DE MERCADO

El cuarto concepto erróneo se refiere al papel que cumple la inflación en nuestro sistema económico. La mayoría de la gente ve la inflación como parte integral del sistema monetario, algo casi "natural", ya que no existe en el mundo ningún país capitalista con una economía libre de mercado sin inflación. En la *figura 5*, que grafica el desarrollo de varios indicadores económicos, se pueden observar algunos de los factores relacionados íntimamente con la inflación. Mientras que los ingresos públicos, el producto nacional bruto, los salarios y los sueldos aumentaron aproximadamente un 400% entre 1968 y 1989, los pagos del Estado en concepto de intereses aumentaron un 1.360%.

La tendencia es clara: tarde o temprano las deudas públicas serán superiores a los ingresos públicos en todos los países industrializados. Si un niño entre el primer y décimo año de vida triplica su tamaño y sus pies aumentan 11 veces, todo el mundo dirá que está enfermo. El problema reside en que muy poca gente reconoce los signos de enfermedad del sistema monetario, aún menos conoce el remedio a la enfermedad y hasta ahora nadie fue capaz de desarrollar un sistema monetario "sano" que perdurase.

Pocos se dan cuenta de que la inflación no es más que otra forma de tributación, que posibilita a los gobiernos paliar los problemas más graves provocados por el incremento de sus deudas. Obviamente, cuanto mayor

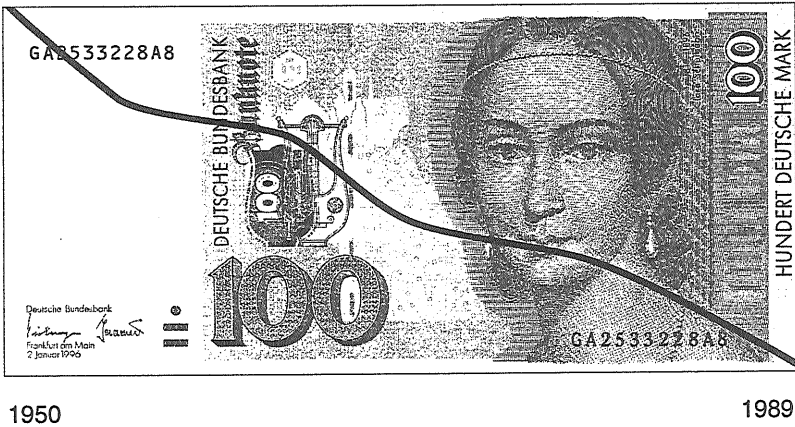
EVOLUCIÓN DE DIVERSOS INDICADORES ECONÓMICOS



Fuente: Helmut Creutz, según datos elaborados a partir de informes del Banco Federal de Alemania y otros.

FIGURA 5

DEBIDO A LA INFLACIÓN, CADA MARCO ALEMÁN
NO VALE MÁS DE 28 PFENNIG



- ¿Cuáles son las causas de este fraude crónico?
- ¿Quién gana y quién pierde?
- ¿Por qué carecemos de una moneda estable?

FIGURA 6

es la brecha entre el ingreso y la deuda, tanto mayor será la inflación necesaria. Al permitir a los bancos centrales emitir dinero, los gobiernos logran reducir sus deudas. La *figura 6* muestra la reducción del valor del marco alemán entre 1950 y 1989. Dicha devaluación golpea más fuerte al 80% de la población, que suele pagar más de lo que recibe. Estos individuos no pueden colocar sus bienes en valores "resistentes a la inflación", en inmuebles u otras inversiones que están a disposición de las personas que integran el 10% de la población de mayores ingresos.

El historiador económico John L. King vincula la inflación con los pagos de interés originados en la expansión del crédito (en EE.UU. "credit balloon"). En una carta del 8 de enero de 1988 dirigida a mí, afirma:

"He escrito exhaustivamente sobre el interés como factor principal del alza de precios porque está oculto en todo lo que adquirimos, pero aun siendo correcto este concepto no es bien aceptado. Nueve billones de dólares de deuda interna al 10 % de interés equivalen a 900 mil millones, que se pagan con aumentos en los precios, lo que corresponde exactamente al 4% de incremento en los precios definido por los expertos como inflación. Siempre he considerado el interés y el interés compuesto como una máquina destructora invisible, que actualmente funciona a pleno. Debemos tratar de liberarnos urgentemente de tal obsesión financiera insensata."

En los últimos 33 años, la deuda privada y pública de los EE.UU. se expandió en un 1.000%. Ciertamente es que la mayor parte corresponde al sector privado. Pero todo recurso a disposición del Gobierno Federal se utilizó para favorecer este crecimiento: préstamos garantizados, subvención de tasas hipotecarias, pagos a cuenta de costo reducido, facilidades de pago, créditos para el pago de gravámenes, mercados secundarios, garantías sobre los depósitos a término del Estado, etc. La razón de esta política reside en que la única manera en que el grueso de la población puede soportar las consecuencias de un sistema basado en el interés es generando un crecimiento económico que siga la curva de crecimiento exponencial del dinero —un círculo vicioso con efecto de aceleración y escalada.

Ya sea que consideremos la inflación, la equidad social o las consecuencias ambientales, parece lógico reemplazar la "obsesión financiera insensata" por mecanismos más adecuados para mantener la circulación monetaria.

CAPÍTULO 2

Crear una moneda libre de inflación e intereses

CAPÍTULO 2

Crear una moneda libre de inflación e intereses

A fines del siglo XIX Silvio Gesell, un comerciante exitoso en Alemania y la Argentina, observó que en ciertas ocasiones su mercadería se vendía bien, rápidamente y a buen precio y en otras con mayor lentitud y a bajo precio. Le llamó la atención que esto fuera así. Pronto entendió que estos aumentos y reducciones pocas veces tenían que ver con la demanda o la calidad de sus bienes y casi siempre con el precio del dinero en el mercado monetario.

Comenzó a observar estos movimientos y descubrió que la gente compraba cuando las tasas de interés eran bajas y no lo hacía cuando eran altas. La razón por la cual en algunos momentos había más disponibilidad de dinero que en otros dependía de la propensión de los propietarios del dinero a prestarlo. Si obtenían por su dinero menos del 2,5% de interés tendían a retenerlo, provocando disminución en las inversiones. En consecuencia, las empresas quebraban y los puestos de trabajo escaseaban. Si después de cierto tiempo la gente estaba dispuesta a pagar más interés por el dinero, quedaba nuevamente disponible. De esta manera se originaba un nuevo ciclo económico. Al principio las tasas de interés son elevadas, al igual que los precios de los bienes, pero con el tiempo la mayor oferta de bienes y dinero hace descender las tasas, lo que finalmente desemboca en una "huelga" del capital.

Según Silvio Gesell, este fenómeno se debe a que el dinero, a diferencia de otros bienes y servicios, puede retenerse prácticamente sin costo alguno. Si una persona tiene una bolsa de manzanas y otra posee el dinero para comprarlas, al poco tiempo el dueño de las manzanas se verá obligado a vender si no quiere perder su mercancía. En cambio, el dueño del dinero puede esperar hasta que el precio le convenga, pues su dinero no genera "costos de tenencia".

Gesell concluye que si creáramos un sistema monetario en el cual el dinero, al igual que todos los bienes y servicios, generara costos de mantenimiento (que a un promedio del 5% anual corresponderían exactamente a los intereses que se ha acostumbrado pagar a lo largo de la historia), podríamos acceder a una economía liberada de los avatares de la especulación monetaria. Gesell propuso diseñar un sistema monetario en el que el dinero se "oxida", vale decir, se halla sujeto a una "tasa por uso".

REEMPLAZO DEL INTERÉS POR LA TASA DE CIRCULACIÓN

En 1890, Silvio Gesell formuló una teoría del dinero y de un "orden económico natural" (6) tan alejado del capitalismo y el comunismo como Copérnico lo fue de Tolomeo. (El sol -hoy lo sabemos- no se mueve alrededor de la tierra sino que ocurre a la inversa, aunque nuestros sentidos se resistan a aceptar esta verdad científica). Gesell sugirió asegurar el flujo monetario transformando el dinero en un servicio público sujeto a una tasa por uso. La idea central de su libro es la siguiente: *"En lugar de pagar intereses a los que tienen más dinero del que necesitan y con el fin de mantener el dinero en circulación, todo el que posee un excedente en dinero deberá pagar una pequeña tasa si lo mantiene fuera de circulación."*

Para captar mejor el concepto, es útil comparar el dinero con un vagón de carga del ferrocarril, pues también éste facilita el intercambio de bienes y servicios. A diferencia de los gobiernos que emiten dinero, la compañía ferroviaria no le paga al usuario una prima por descargar el vagón de carga y ponerlo nuevamente en "circulación", sino que el usuario paga una pequeña tasa, un "gravamen por estacionamiento" si no descar-

6. Silvio Gesell, "Die natürliche Wirtschaftsordnung" Ed. R.Zitzmann, Nuremberg 1904, ps. 235-252

ga el vagón. Esto es todo lo que debemos hacer con el dinero. La comunidad o la nación que usa dinero "nuevo" facilita el intercambio de bienes y servicios cobrando una tasa de "estacionamiento" al usuario que retiene el dinero nuevo más tiempo del necesario para realizar el intercambio. Esta reforma, al parecer tan sencilla, resolvería los múltiples problemas sociales causados por el interés e interés compuesto a lo largo de la historia.

Si bien hoy en día el interés es un beneficio privado, la tasa por uso del dinero se traduciría en un beneficio público. El producto de esta tasa deberá reintegrarse al flujo monetario para mantener el equilibrio entre el volumen de dinero y el volumen de actividades económicas. La tasa representaría un ingreso para el Estado y por medio de ella se reduciría la cantidad de impuestos necesarios para subvenir al gasto público.

La parte técnica de la reforma monetaria se explicará en las siguientes secciones.

LOS PRIMEROS EXPERIMENTOS PILOTO

En los años treinta, los seguidores de la *Freiwirtschaft* (economía libre), adeptos de la teoría de Gesell, tuvieron algunas oportunidades de poner a prueba su proyecto de una moneda libre de intereses, demostrando la validez de sus ideas. Hubo algunos intentos de introducir la "moneda libre" en Austria, Francia, Alemania, España, Suiza y los Estados Unidos. Uno de los experimentos más exitosos se llevó a cabo en la ciudad de Wörgl en Austria (7).

Entre 1932 y 1933, se inició en la pequeña ciudad austríaca de Wörgl una experiencia que hasta el día de hoy ha sido fuente de inspiración para todos los interesados en la reforma monetaria. El alcalde pudo convencer a los comerciantes y a la administración de la ciudad que había mucho por ganar y poco por perder si llevaban a cabo un experimento monetario como lo proponía Silvio Gesell en su libro *El orden económico natural*.

Los ciudadanos dieron su consentimiento y el concejo de la ciudad emitió 32.000 "chelines libres" (chelines libres de interés), respaldados en

7. Werner Onken, "Ein vermessenenes Kapital der Wirtschaftsgeschichte. Schwanenkirchen, Wörgl und andere Freigeldexperimente" (Schwanenkirchen, Wörgl y otros experimentos con dinero libre), *Zeitschrift für Sozialökonomie*, NR 58/59, mayo 1983, ps.3-20.

el banco por el mismo monto en chelines austríacos ordinarios. La ciudad hizo construir puentes, mejoró la red callejera y los servicios públicos y pagó sueldos y material con esta moneda, aceptada por los comerciantes y empresarios de la ciudad.

La tasa por utilización de aquella moneda era del 1% mensual, o sea, del 12% anual. Debía pagarla el que poseyera el billete a fin de mes en forma de un sello fiscal por valor del 1% del billete, que se adhería al dorso del mismo. Sin este sello el billete no tenía validez. La tasa reducida incitaba a toda persona que poseía algún chelín libre a gastarlo lo más rápidamente posible antes de usar sus chelines ordinarios. Los habitantes de Wörgl incluso pagaban sus impuestos por adelantado para evitar el pago de la tasa. En el plazo de un año los 32.000 chelines libres circularon 463 veces, creando bienes y servicios por un valor de 14.816.000 chelines. En cambio, el chelín común no circuló más que 21 veces (8).

En una época en que la mayoría de los países europeos evidenciaba serios problemas económicos y tasas de desempleo en aumento, la ciudad de Wörgl redujo ese mismo año el desempleo en un 25%. Las tasas que había recaudado el gobierno municipal, por causa de las cuales la moneda había circulado tan rápidamente, ascendieron al 12% de los 32.000 chelines libres, o sea, a 3.840 chelines. Este dinero fue utilizado para obras de bien público.

Cuando en Austria comenzaron a interesarse por este modelo más de 300 municipios, el Banco Nacional de Austria consideró que su monopolio corría peligro. Inició una acción en contra del concejo municipal y prohibió la emisión de moneda local. A pesar de una larga batalla judicial que llegó hasta la Suprema Corte de Austria, ni la ciudad de Wörgl ni ninguna otra comunidad pudo repetir la experiencia hasta el día de hoy.

En su libro *Capitalism at its Best* (9), Dieter Suhr presenta un informe sobre el "stamp scrip movement" (movimiento a favor de dinero en sellos fiscales) realizado por Hans R.L. Cohnsen quien, junto al economista Irving Fisher, también en 1933 trató de introducir el concepto de Gesell acerca del dinero sujeto a tasas. En aquella época, más de un centenar de comunas, incluyendo algunas ciudades grandes, planeaban implementar

8. Fritz Schwartz, *Das Experiment von Wörgl* (El experimento de W.) Ed. Genossenschaft, Berna, 1952

9. Dieter Suhr, "Capitalism at its Best" (manuscrito inédito), 1988, p.122

un sistema monetario provisional. El tema fue tratado al más alto nivel en Washington D.C. por los ministros de Trabajo, Interior y Finanzas. Aunque ninguno se opuso a él, no tuvieron suficiente poder para dar las autorizaciones necesarias. Antes de tomar una decisión, Dean Acheson (posteriormente Secretario de Estado) recabó la opinión del profesor Russell Sprangue, asesor de economía del Gobierno. Cohrssen recuerda la gran cordialidad que caracterizó dicho encuentro:

"El profesor Sprangue me dijo ...que en principio no tenía nada en contra de la utilización del dinero en sellos fiscales con el propósito de crear empleo. No obstante, nuestro proyecto iba mucho más lejos: sería una medida capaz de reestructurar totalmente el sistema monetario norteamericano y él no tenía suficiente autoridad para avalar tal proposición. Así se frustró el "stamp scrip", un proyecto modelo que habría generado una real reforma monetaria." (10)

El 4 de marzo de 1933, el presidente Roosevelt dispuso el cierre temporario de los bancos y prohibió la emisión de cualquier tipo de moneda provisional. Cohrssen concluye:

"En resumen, podemos afirmar que las dificultades técnicas para lograr estabilidad monetaria son menores comparadas con la incomprensión del problema en sí. Mientras no se supere la ilusión del dinero ... será imposible lograr la movilización de una voluntad política sin la cual la estabilidad monetaria es imposible." (11)

Según la propuesta de Otani (12), la parte técnica de la reforma, basada en las modalidades de pago vigentes en la actualidad, haría más sencilla la imposición de una "tasa por uso" sobre la nueva moneda. Un 90% de lo que llamamos "dinero" son números en la computadora. De tal modo, cada uno de nosotros tendría dos cuentas bancarias: una corriente y una de ahorro. El dinero depositado en la cuenta corriente, siempre a disposición de su titular, sería tratado como efectivo y su valor podría disminuir en una proporción mínima del orden del 0,5% mensual o 6% anual. Cualquiera que tuviese en su cuenta corriente más dinero nuevo que el necesario para pagar los gastos mensuales estaría tentado, por lo reducido de la tasa, a transferir el monto a una cuenta de ahorro. Desde esta cuenta el banco estaría en condiciones de prestarlo sin intereses al que lo nece-

10. Hans R.L. Cohrssen, "The Stamp Scrip Movement in the U.S.A.", *ibíd.*, p.118.

11. *Ibíd.* P.122

12. Yoshito Otani, "Ursprung una Lösung des Geldproblems (Origen y solución del problema monetario) Ed. Arrow Gesima Vogel, Hamburgo, 1981

sitara por cierto período de tiempo, por lo cual dicha cuenta no sería recargada con tasas (véase Capítulo 6).

De igual manera, el propietario del dinero nuevo no recibiría intereses sobre su cuenta de ahorro pero el *dinero nuevo retendría su valor*. Desde el momento que el interés queda abolido, la inflación pierde su razón de ser (véase Capítulo 1). La persona que recibiera un crédito no pagaría intereses, pero arriesgaría primas y costos bancarios comparables a los que incluye todo préstamo bancario. Hoy en día esto asciende en Alemania a un 2,5% de los costos de crédito normales.

Esto significa que muy poco cambiaría en la práctica. Los bancos operarían como de costumbre, con la sola diferencia de que estarían más interesados en conceder préstamos, dado que estarían sujetos a la misma tasa por uso que los demás. Para equilibrar temporalmente el monto disponible de crédito y ahorro, posiblemente los bancos se verían en la necesidad de pagar o recibir un interés reducido, según que dispusiesen o no de dinero nuevo en cantidad superior a la necesaria o tuviesen problemas de liquidez. En tal caso, los intereses cumplirían meramente una función de mecanismo regulatorio, no así de redistribución de la riqueza como sucede hoy.

La base de esta reforma sería una adaptación bastante precisa del monto del dinero en circulación al monto de dinero necesario para llevar adelante todas las transacciones. Una vez que se hubiese creado suficiente cantidad de dinero para realizar todas las transacciones no haría falta producir más. Significa que el dinero nuevo seguiría una pauta de crecimiento físico "natural" (*curva A, figura 1*) y dejaría de atenerse a una pauta de crecimiento exponencial.

Otro aspecto técnico correspondiente a la implementación de esta reforma monetaria incluye la prevención de atesorar dinero en efectivo. Una solución más elegante que pegar un sello en el dorso del billete sería imprimir billetes de diferentes colores, de manera que diversas series pudiesen retirarse de circulación una o dos veces por año sin previo aviso. Para el gobierno de un país no sería más costoso que el reemplazo de billetes raídos por billetes nuevos como ocurre hoy.

Las experiencias en Austria y Alemania han demostrado que el aspecto político es más importante que el técnico. Nos referiremos a este tema en el Capítulo 3.

Si la reforma monetaria arriba descrita se implementara a gran escala, tendría que ir acompañada de una reforma impositiva territorial. Sin ella el dinero excedente tendería a invertirse en la especulación inmobiliaria. Sin reforma tributaria el auge económico, producto de la introducción de dinero libre de intereses, podría tener graves consecuencias sobre el medio ambiente.

LA NECESIDAD DE UNA REFORMA IMPOSITIVA TERRITORIAL

Dinero y tierra son dos elementos indispensables para la vida. Ya sea que nos alimentemos, durmamos o trabajemos, la vida es imposible sin tierra. Por lo tanto, la tierra, como el aire y el agua, debería pertenecer a todos. Los indios de Norteamérica dicen: "La tierra es nuestra madre, ¿cómo habríamos de dividirla y venderla?" La tierra debe pertenecer a las comunidades y éstas deberán arrendarlas a la persona que desee trabajarla. Este fue el concepto y la costumbre en muchos países de Europa hasta que en la Edad Media el Derecho Romano introdujo el concepto de propiedad privada.

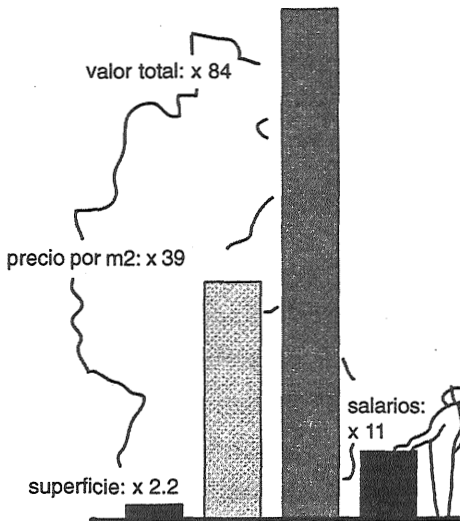
Hoy en día el mundo está dividido en dos sistemas:

- propiedad y utilización privada de la tierra en países capitalistas;
- propiedad y utilización comunitaria de la tierra en países de economía socialista.

En los países capitalistas, la mayoría de la gente debe pagar por las enormes ganancias que genera la especulación con tierras privadas (*figura 7*) y la tierra se va concentrando en forma creciente en pocas manos. En países de economía socialista el principal problema lo constituye la utilización no rentable de las tierras de la comunidad. En Alemania Occidental, antes de la reunificación, cerca del 70% de las tierras pertenecía a un 20% de la población. En Brasil y otros países del Tercer Mundo la minoría terrateniente no excede el 2 a 3% de la población. El problema en los países capitalistas, por lo tanto, tiene que ver con la propiedad privada de las tierras.

En los países de economía socialista, como la ex URSS, donde la tierra

**PARA ADQUIRIR UN PREDIO DONDE CONSTRUIR,
LOS HABITANTES DE LA REPÚBLICA FEDERAL DE ALEMANIA
DEBIERON TRABAJAR EN LA DÉCADA DE LOS OCHENTA
TRES VECES MÁS QUE EN LA DE LOS CINCUENTA**



Sin considerar las contribuciones de los propietarios, el valor de los predios se incrementó en un trillón de marcos alemanes desde 1950.

- ¿Por qué resulta cada vez más caro adquirir tierras?
- ¿Quiénes son los beneficiarios de la política actual?
- ¿Qué debería cambiar para crear condiciones más equitativas?

FIGURA 7

pertenecía a la comunidad y era explotada de manera colectiva, el 60% de los alimentos se producía en el 4% de tierras privadas. Esto significa que el problema residía en la propiedad y utilización colectiva de las tierras.

La solución más conveniente para lograr justicia social y favorecer el desarrollo personal radica en combinar la *explotación privada* con la *propiedad comunitaria*. Esta idea fue sugerida por Henry George en 1879 (13), Silvio Gesell en 1904 (14) y Yoshito Otani en 1981 (15).

Concretamente, significaría que las comunidades deben comprar toda la tierra y arrendarla a sus habitantes. Los países dotados de una constitución progresista no tendrían problemas en implementar este cambio. Así, la Constitución de la antigua República Federal de Alemania define la tierra como un patrimonio portador de responsabilidad "social". Pero hasta el día de hoy esta responsabilidad no ha sido asumida. La *figura 7* muestra que, en promedio, las personas han debido trabajar en 1982 tres veces más que en 1950 para acceder a una propiedad.

Después de los resultados catastróficos de las expropiaciones en los países de economía socialista, ninguna nación occidental tomará medidas para llevar a cabo la expropiación de tierras por parte del Estado sin la indemnización correspondiente. Si bien el Derecho Romano, que introdujo hace ya cinco siglos la noción de propiedad privada de la tierra en la civilización occidental, fue impuesto por la fuerza a los pueblos por los conquistadores romanos, aquéllos que se beneficiaron al principio ya son parte de la historia y los propietarios actuales han comprado o heredado en buena ley las tierras que poseen. Una sociedad interesada en desarrollar condiciones más equitativas deberá pagar, pues, una indemnización a las personas afectadas por la expropiación.

Una posibilidad a largo plazo es imponer una tasa reducida cercana al 3% anual sobre el valor de toda parcela de tierra. Se pagará a la comunidad, que empleará el dinero recaudado para adquirir tierras que se ofrecen en el mercado. De esta manera, la comunidad podría tomar posesión de dichas tierras en poco más de 33 años.

Otra alternativa consiste en dar a los propietarios terratenientes la posi-

13. Henry George, "Progress and Poverty, San Francisco, 1879

14. Gesell, op.cit., p.74

15. Yoshito Otani, "Die Bodenfrage und ihre Lösung" (El problema de la tierra y su solución), Ed. Arrow Gesima Vogel, Hamburgo, 1981

bilidad de no pagar las tasas a condición de vender sus terrenos a la comunidad. Así, por ejemplo, la tasa del 3% se deduciría del precio de venta a los 33 años. No habría intercambio monetario. En el intervalo, los propietarios tendrían el usufructo de las tierras. Después de 33 años deberían pagar anualmente a la comunidad un arrendamiento equivalente al 3% del valor de la tierra.

El efecto inmediato de esta regulación sería el fin de la especulación inmobiliaria. Gran parte de las tierras que posee la gente y no utiliza hoy en día sería ofrecida en el mercado con el fin de evitar continuas pérdidas. A medida que más tierras estuviesen disponibles, su precio descendería y más personas tendrían la posibilidad de explotar la tierra disponible. Sobre todo en países en vías de desarrollo este arreglo tendría un efecto considerable sobre la producción alimentaria, porque la disminución constante de alimentos en comparación a la cantidad de bocas que deben alimentarse no es una cuestión de técnicas agrícolas, sino de tierras disponibles para pequeños emprendimientos agrícolas.

Trátase de países en vías de desarrollo o industrializados, bajo este nuevo sistema los arrendatarios tendrían todas las ventajas de la reglamentación actual sobre arrendamiento hereditario. Podrían utilizar sus propiedades dentro de los límites de las restricciones impuestas por las reglamentaciones locales que rigen la ocupación de tierras. Podrían construir sobre ellas; podrían vender sus casas o legarlas a sus descendientes; podrían alquilar sus inmuebles a terceros sin intervención de la comunidad, siempre que los locadores pagasen la renta. El monto exacto debería fijarse por medio de licitaciones públicas, subastas o procesos similares, evitándose de tal manera la ineficiencia de la economía planificada o de otros procesos burocráticos.

Este cambio aliviaría la enorme carga de deudores de la población activa, que en última instancia es la que paga el lucro basado en la especulación. En efecto, la tierra siempre fue utilizada con fines especulativos. Un cambio realista que contemple una solución social tendrá que eliminar la especulación inmobiliaria y monetaria. Nuevamente, la solución propuesta no apunta a castigar a los que sacan ventaja del sistema actual, sino a poner fin en forma lenta pero segura a una situación que ofrece enormes ventajas a un pequeño número de personas, mientras la mayoría debe pagar por ellas.

LA NECESIDAD DE UNA REFORMA TRIBUTARIA

En Alemania se estima que actualmente el 50-75% del PNB puede considerarse "cuestionable" en cuanto a garantizar un futuro ecológicamente sustentable (16). Por lo tanto, la eliminación de las barreras que impiden el aumento de la producción y el empleo a través de las reformas territoriales y monetarias propuestas requiere dos cambios en el sistema de recaudación de tasas que impidan la creciente devastación del medio ambiente:

- (1) Sustituir el impuesto a las ganancias por un impuesto a los productos;
- (2) Integrar al impuesto al producto los costos ecológicos estimados.

Hermann Laistner (17) explica detalladamente este enfoque en su libro *Die Ökologische Wirtschaft* (La economía ecológica). Observa que el impuesto a las ganancias puede encarecer el trabajo humano haciendo necesaria una mayor mecanización que lo sustituya. Esto acelera el agotamiento de los recursos naturales no renovables debido a la continua caída de los precios de los productos de consumo masivo. Si se introdujese un impuesto sobre los productos que incluyese los costos ecológicos estimados, los precios aumentarían correlativamente. Combinado con costos laborales más bajos, se reduciría la presión a favor de una mayor automatización de la producción, aumentando la disponibilidad de empleos.

Hoy por hoy, la sustitución del trabajador por la máquina cuesta el doble a la sociedad. Por una parte pierde el impuesto sobre las utilidades, pues las utilidades que da una máquina no pagan impuestos, y por otra paga los subsidios por desempleo. Por otra parte, para evitar el pago del impuesto sobre los ingresos existe una considerable cantidad de trabajo en negro. Si no existiese el impuesto sobre los ingresos, el trabajo en negro dejaría de ser tal y la economía paralela se legalizaría.

El actual estándar de vida no descendería, porque el aumento de precios de los productos se compensaría con un ingreso libre de impuestos. A la vez, el cambio crearía un comportamiento muy diferente entre los consumidores que, a la larga, se sentirían más involucrados con la protec-

16. Pierre Fornallaz, "Die Ökologische Wirtschaft" (La economía ecológica), Ed. AT, Stuttgart, 1986

17. Hermann Laistner, "Die Ökologische Wirtschaft" (La economía ecológica), Ed. Max Huber, Ismaning próximo a Munich, 1986.

ción del medio ambiente. La gente pensaría dos veces antes de comprar una bicicleta o un automóvil nuevo si les resultara más económico reparar el que poseen.

Este cambio en el sistema tributario podría introducirse gradualmente y tendría sentido incluso sin una reforma monetaria o territorial. Respaldaría en forma efectiva un gran número de demandas y proposiciones planteadas por los ecologistas en las últimas décadas. Asociado a otras dos reformas, volvería obsoletos los numerosos conflictos ligados al medio ambiente, así como muchas "medidas de protección", y contribuiría a solucionar el problema del desempleo.

CAPÍTULO 3

¿Quién se beneficiará con un nuevo sistema monetario?

CAPÍTULO 3

¿Quién se beneficiará con un nuevo sistema monetario?

El cambio individual y social parece producirse por tres razones básicamente diversas:

- (1) porque *se ha producido* un colapso a consecuencia de una pauta de comportamiento particular y para evitar que esto vuelva a suceder;
- (2) porque *es posible que se produzca* un colapso a consecuencia de una pauta de comportamiento particular y para evitar que suceda,
- (3) porque *parece más apropiado* aplicar otra pauta de comportamiento para lograr el resultado deseado.

El cambio del sistema monetario propuesto en el capítulo anterior puede producirse por una de las razones mencionadas, por todas ellas o por una combinación cualquiera de ellas:

- (1) En el pasado, la acumulación "cancerígena" de riqueza era frenada regularmente por revoluciones sociales, guerras y colapsos económicos. Empero, la interdependencia económica de todas las naciones, sin precedentes, y el múltiple potencial de destrucción global han vuelto inaceptable este mecanismo de solución de conflictos. Estamos obligados a buscar nuevas soluciones que eviten otra guerra, revolución social o colapso económico.
- (2) De acuerdo a muchos especialistas en el campo de la economía y

la banca, el derrumbe de la Bolsa ocurrido en 1987, en el que \$1.5 billones se esfumaron en pocos días, no fue más que una leve sacudida comparada con el peligro inminente de una segunda Gran Depresión a nivel mundial, que probablemente sobrevendrá, a menos que se introduzcan cambios fundamentales en los próximos años (18). La reforma del sistema monetario ofrece una posibilidad de evitar los enormes costos humanos y materiales de tal desastre.

- (3) Ya sea que tomemos conciencia o no de que toda curva exponencial lleva tarde o temprano a su propia destrucción, las ventajas que conlleva un nuevo sistema monetario son tan evidentes en términos de equidad social y ambiental que deberíamos optar por él simplemente por ser mejor del que tenemos hoy.

No obstante, el problema esencial en todo proceso de transformación no es tanto que nos resistimos al cambio o que no vemos las ventajas que nos proporcionaría. Es más bien que nos preguntamos cómo hacer para lograrlo a partir de la posición en la que nos encontramos, cómo lograr el salto de este trapecio a aquél sin poner en riesgo nuestras vidas.

Para que resulte más fácil visualizar la manera en que dicha transformación puede contribuir a que los diferentes grupos sociales alcancen sus metas, detengámonos un instante en las fallas del sistema monetario y luego en las ventajas de un nuevo sistema monetario para ricos y pobres, gobiernos y particulares, minorías y mayorías, para industriales y ambientalistas, para individuos materialistas y para los que dan una orientación espiritual a sus vidas. El hecho interesante que emerge en este momento histórico es que en esta situación de crisis que creamos para nosotros todos se beneficiarían con un nuevo sistema monetario. Nadie saldrá perdiendo si se implementa el cambio necesario. Pero es preciso que se efectúe sin tardanza.

18. John L. King, "On the Brink of Great Depression II", *Future Economic Trends*, Goleta, CA, 1987, p.36.

VENTAJAS GENERALES

Hasta aquí, nuestro análisis abarca hechos y guarismos que cualquiera puede verificar. De ahora en más, nos ocuparemos de "conjeturas informadas", basadas en experiencias del pasado. La exactitud de tales suposiciones predictivas deberá ser validada por ejemplos de la vida real.

Surge, pues, el interrogante siguiente: ¿Por qué habría de optar una región o país cualquiera por ensayar y servir de campo de pruebas para un nuevo sistema monetario?

Si el análisis efectuado hasta el momento es correcto, la solución propuesta ofrece, entre otros, los siguientes beneficios:

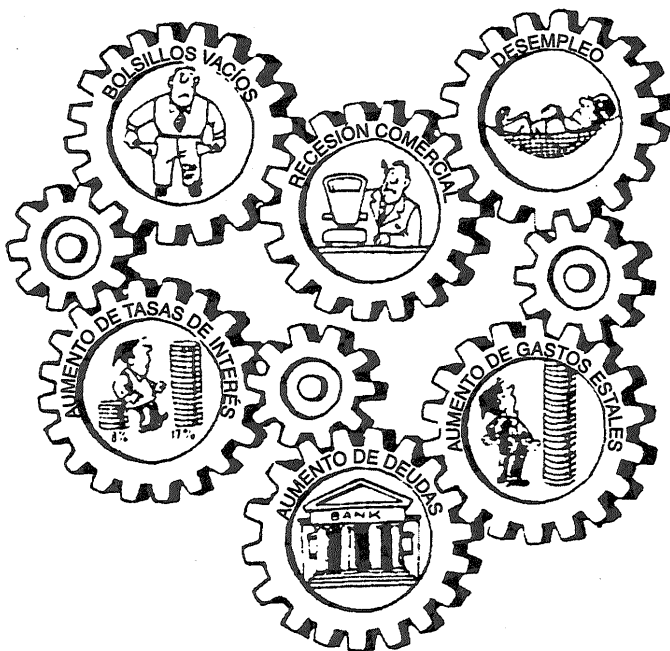
- (1) eliminación de la inflación;
- (2) mayor equidad social;
- (3) desempleo en descenso;
- (4) rebaja de un 30-50% en los precios;
- (5) auge económico inicial;
- (6) economía estable luego de dicho auge.

FALLAS EN EL SISTEMA MONETARIO

En la mayoría de los países, el monopolio de imprimir dinero se concentra en las manos del Gobierno central. Todo experimento de un nuevo sistema monetario, aún a escala regional más reducida, deberá pues contar con el apoyo del Gobierno. Es obvio que la introducción de dinero libre de intereses sería una cuestión altamente política. Es necesario que un Gobierno tenga coraje para admitir que ha aceptado hasta el momento un sistema poco equitativo. Por otra parte, la mayoría de las personas tendrán muchas dificultades en comprender por qué es más conveniente incorporar una "tasa" sobre el dinero que continuar con los intereses.

En la actualidad, tanto gobernantes como políticos, banqueros y economistas hacen frente a los problemas ocasionados por las fallas básicas en el sistema monetario tratando los síntomas y aplicando soluciones de emergencia. En las campañas electorales los candidatos prometen sistemáticamente que combatirán la inflación, mejorarán los servicios sociales y apoyarán los proyectos en defensa del medio ambiente y la conservación de los recursos.

¿POR QUÉ QUEDA EL ECONOMISTA ATRAPADO EN EL ENGRANAJE?



- ¿Puede quebrarse esta cadena de reacciones?
- ¿Quién tendría que intervenir?
- ¿Qué debería cambiarse en el mecanismo de circulación?

FIGURA 8

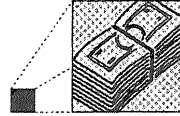
La verdad es que luchan con la espalda contra la pared y que la situación no mejora sino que se agrava a medida que nos acercamos a la fase de aceleración de la curva de crecimiento exponencial del sistema monetario. Lejos de mejorar, los sectores sociales y ambientales se deterioran cada vez más, debido a crecientes restricciones en el presupuesto. Ya sea que se trate de políticos conservadores o progresistas, el sistema presente da un margen ínfimo para un cambio real.

La *figura 8* ilustra las causas que determinan lo antedicho. En una economía altamente diversificada los sectores están íntimamente relacionados entre sí. Si penalizamos en exceso a determinado sector, provocaremos desórdenes no sólo en dicho sector sino en los demás. Si aumentan las deudas e intereses del Gobierno, un mayor flujo de dinero irá a parar a las arcas de los que detentan la riqueza monetaria. Al mismo tiempo, los que trabajan tendrán menos dinero a su disposición para consumir, lo que a su vez trae consigo fluctuaciones en el mercado que inciden negativamente en el empleo. Los Gobiernos que aumentan sus deudas para que cierren los números del presupuesto invariablemente incrementan las reacciones en cadena. El nuevo sistema monetario contribuiría a reducir el aumento desproporcionado de la deuda y la concentración de riquezas y aseguraría el intercambio regular de bienes y servicios en el marco de una economía de mercado.

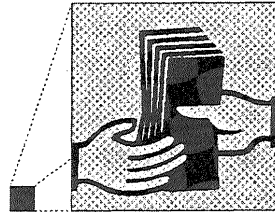
Si la situación nos parece difícil en los países industrializados, haremos bien en echar una ojeada a los países del Tercer Mundo, que llevan la peor parte bajo el sistema actual. Mientras los grandes bancos norteamericanos y alemanes aumentan sus reservas con el objeto de estar preparados para hacer frente al colapso fiscal de sus deudores en los países en vías de desarrollo industrial, los países industrializados continúan importando capital de dichos países. Al exportar nuevos empréstitos que contribuyen a reembolsar los anteriores, prolongan y amplifican la crisis de la deuda internacional. El hecho de que tal tendencia debe revertirse se manifiesta palmariamente en el informe de la Comisión Mundial de la O.N.U. sobre Medio Ambiente y Desarrollo, titulado "Nuestro futuro común". Este documento también revela que las crisis aparentemente aisladas de la economía mundial y la ecología del planeta no constituyen en realidad más que una sola.

CRECIMIENTO DEL PNB EN LA REPÚBLICA FEDERAL DE ALEMANIA ENTRE 1950 Y 1989

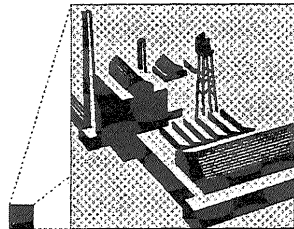
El PNB se multiplicó por 22



La deuda nacional se multiplicó por 75



Las transacciones bancarias se multiplicaron por 88



- ¿Dónde se origina el crecimiento excesivo del sector monetario?
- ¿Cuáles son las consecuencias para la sociedad?
- ¿Qué se podría hacer para reducir el desequilibrio?

FIGURA 9

La ecología y la economía están cada vez más entrelazadas -local, regional, nacional y globalmente- siguiendo un determinismo estricto en el concatenamiento de causas y efectos ... Las deudas que no pueden pagar obligan a las naciones africanas a vender sus materias primas hasta agotar sus frágiles suelos, transformando las tierras en desiertos ...

Los sistemas de producción de otros países en vías de desarrollo padecen en forma semejante, tanto por los fracasos locales, como por los mecanismos de los sistemas económicos internacionales. A consecuencia de la 'crisis de la deuda' latinoamericana, los recursos naturales de América Latina no se utilizan para el desarrollo sino para hacer frente a las obligaciones financieras frente a los acreedores extranjeros.

Esta aproximación al problema de la deuda entraña, desde el punto de vista económico, político y ambiental, una visión a corto plazo de la realidad. Requiere que los países relativamente pobres acepten sumirse en una pobreza cada vez mayor, a la vez que exportan cantidades crecientes de recursos escasos.

La injusticia es el principal problema 'ambiental'; también es el principal problema de 'desarrollo.'" (19)

Según afirma Alfred Herrhausen, gerente del banco más grande de Alemania (la Deutsche Bank), "la estructura y dimensión del problema desafía las técnicas tradicionales de resolución de los problemas." (20)

Los que operan con el sistema monetario actual saben que no puede durar, pero ignoran la existencia de una alternativa posible o se resisten a ella. La *figura 9* nos da al menos una explicación al respecto. En comparación con el PNB y el incremento de la deuda, los bancos han ganado una parte desproporcionada de riqueza nacional. Esto se debe en parte a las bajas tasas de interés, que ofrecen mayores beneficios a los bancos, pero asimismo a la mayor especulación con el dinero, que lleva a un aumento en los gastos de corretaje. Los banqueros con los que discutimos este problema no sabían de ninguna solución de recambio. Después de escuchar las explicaciones, a menudo concluían que no podían divulgarla sin poner en peligro la estabilidad de sus empleos.

Los bancos no están interesados en debatir abiertamente cómo funciona el sistema de las tasas de interés, salvo en una perspectiva a largo plazo. Actualmente, su comportamiento parece indicar más bien lo contrario. La *figura 10* muestra algunas afirmaciones falaces que pueden

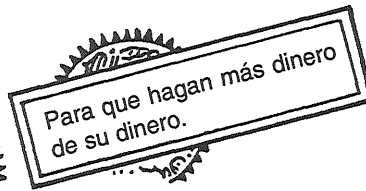
19. UN World Commission on Environment and Development, *Our Common Future*, Oxford University Press, Oxford y Nueva York, 1982

20. Entrevista del Spiegel, op. cit., p.59

¿ALGUNA VEZ HAN VISTO QUE EL DINERO TRABAJE?

EL DINERO DEBE IR A TRABAJAR...

Para que obtengan
buenos dividendos.



Si hacen que su dinero trabaje bien podrán retirarse sin preocupaciones.

Pueden hacer que
este marco se
multiplique.



DINERO

hace dinero
hace dinero
hace dinero

En cada puesto de trabajo "trabajan", en promedio, 200.000 marcos

- ¿Cómo pueden hacer más dinero con su dinero?
- ¿Quién contribuye a la productividad?
- ¿Quién se beneficia cuando el dinero "trabaja"?

FIGURA 10

encontrarse en la propaganda de los bancos en revistas y periódicos de todo el mundo. El dinero, afirman los bancos, deberá "crecer", "aumentar", "multiplicarse". Por lo general, tratan de impresionarnos con la idea de que el dinero debería "trabajar" para ellos. Pero nadie jamás ha visto que el dinero trabaje. Siempre han sido las personas las que han trabajado, ya fuese con o sin máquinas.

Esta propaganda oculta el hecho de que cada marco o dólar que va al inversor de dinero es producto de los esfuerzos realizados por otra persona que ha sido despojada de tal suma, cualquiera sea la forma en que suceda. En otras palabras, el que trabaja por dinero se va empobreciendo en la medida en que se duplica la inversión del que lo posee. Este es todo el misterio de cómo "trabaja" el dinero, -un misterio que los bancos no desean que quede al descubierto.

Mi experiencia me ha enseñado que aquéllos que por su educación deberían tomar conciencia del problema y de la solución correspondiente, vale decir los economistas, temen que se los estigmatice por sus "ideas extremas". En efecto, al apoyar un sistema monetario libre de intereses estarían yendo a la raíz de uno de los problemas económicos más acuciantes del mundo.

Dos de las máximas personalidades de este siglo, Albert Einstein y John Maynard Keynes, comprendieron cabalmente la importancia de las ideas de Gesell acerca de la reforma monetaria. Keynes llegó al punto de sostener en 1936: "El futuro aprenderá más del espíritu de Gesell que del de Marx." (21).

Pero este futuro aún no ha llegado, pese a que los banqueros y economistas no deberán ser muy clarividentes para reconocer que un nuevo sistema monetario les permitiría resolver el dilema esencial al que se hallan confrontados hace décadas. En su libro *On the Brink of the Great Depression II* (En vísperas de la segunda Gran Depresión), John L. King describe de la siguiente manera la ceguera que los caracteriza:

"Sus estadísticas, resultado de cálculos largos y complejos, han demostrado ser tan inadecuados que sus predicciones son famosas por lo grosero de su inexactitud. Es

21. John Maynard Keynes, "The General Theory of Employment, Interest and Money", Londres, 1936 (reeditado en 1967), p.355

22. John L. King, op. cit., p.162

como si hubiésemos educado a estas personas para ir más allá de su capacidad de pensar." (22)

Mi opinión personal es que, a diferencia de la mayoría de los ingenieros, los economistas no comprende el riesgo que implica el crecimiento exponencial. Es posible que lo adviertan en la proliferación del sida o la "explosión demográfica". Pero en su propio terreno parecen casi ciegos, confiando ingenuamente en que el tratamiento de los síntomas aquí y allá bastará para conjurar el peligro.

Los Gobiernos que introduzcan la reforma monetaria se verían impulsados sin tardanza a lograr progresos en la justicia social y la supervivencia ecológica, avanzando asimismo en la curación de los males que afectan a la moneda y que han constituido durante décadas un verdadero flagelo para las llamadas "economías de mercado".

VENTAJAS DE LAS QUE SE BENEFICIARÁ EL PRIMER PAÍS O REGIÓN QUE INTRODUZCA LOS CAMBIOS

La posibilidad de invertir y producir sin tener que pagar intereses no sólo haría descender los precios de los bienes y servicios en los países y regiones que introducen el nuevo sistema monetario, sino que crearía una enorme ventaja para las industrias y productos que compiten en el mercado nacional o mundial. Fuese cual fuese la tasa de interés vigente, los bienes y servicios podrían venderse a precios muy inferiores. Muy pronto esto traería aparejado un auge económico en las regiones que fuesen las primeras en introducir el dinero libre de intereses.

Podría pensarse que este cambio tiene el inconveniente de constituir una amenaza para el medio ambiente. Sin embargo, más allá de la posibilidad de crear un mejor sistema fiscal, como describimos arriba, debemos considerar la siguiente posibilidad:

Muchos productos y servicios que actualmente no pueden competir con el poder remunerativo del dinero en el mercado de dinero súbitamente se volverían económicamente viables. Entre éstos se encontrarían muchos productos ecológicos, proyectos sociales y emprendimientos artísticos que se llevarían a cabo a condición de no "ir a pérdida". Ello engendraría una base económica más diversificada y estable, lo que también beneficiaría al medio ambiente.

Con el florecimiento de las actividades económicas se reduciría el desempleo y los gastos en seguridad social, y se frenaría el desarrollo incesante de la burocracia y el aumento de los impuestos.

Si no se introdujese más que en una *región particular*, debería haber una tasa de cambio moderado para facilitar la actividad comercial entre dicha región y las otras del país. Hasta que todo el país adoptase el nuevo sistema monetario, sería preciso establecer ciertas regulaciones para prevenir operaciones de cambio especulativas.

Si el dinero sin intereses se introdujese en *un país entero*, el comercio con los países extranjeros proseguiría como hasta el momento. Seguiría habiendo una tasa de cambio ordinaria. Sin embargo, con el tiempo el "dinero estable" traería consigo un aumento en las tasas de cambio a su favor con relación a otras monedas, ya que no estaría sujeto a devaluación por inflación. Por consiguiente, sería más ventajoso realizar inversiones en esta moneda que en otras que se mantienen fluctuantes, como el dólar.

Como ocurrió en el caso de Wörgl, mencionado anteriormente (véase Capítulo 2), sería posible que coexistiesen dos tipos diferentes de sistemas monetarios. Se podría conservar el que tenemos en la actualidad e introducir el nuevo, aún en una región circunscrita o una pequeña ciudad. De acuerdo a la Ley de Gresham, el dinero "malo" desplaza el "bueno". El dinero que nos proponemos crear es, en el sentido en que lo entiende Gresham, dinero "malo", vale decir, sujeto a una tasa por uso a la inversa del dinero actual. Siempre que pueda, la gente pagará con el dinero "malo", haciéndolo circular y conservando el "bueno". De tal manera, la moneda nueva se usará lo más posible, que es exactamente lo que pretendemos. La moneda vieja se conservará y utilizará en la medida en que sea necesario. Al ensayar este experimento en una región particular, el sistema monetario propuesto también podría coexistir con el actual hasta haber demostrado su validez. ¿Quiénes más podrían beneficiarse con el nuevo sistema monetario?

LOS RICOS

Las personas que empiezan a comprender la eficacia del mecanismo oculto en la redistribución de la riqueza en el sistema monetario actual con frecuencia se plantean este interrogante crucial: ¿Permitirá el 10% de

la población que se beneficia actualmente con dicho mecanismo que se introduzca la menor modificación que elimine sus posibilidades de percibir ingresos sin trabajar, sustrayéndolos a la gran mayoría de la gente?

La respuesta tradicional es: naturalmente no lo hará a menos que lo obliguen aquéllos que pagan. La nueva respuesta es: naturalmente lo hará, si toma conciencia de que "la rama sobre la que está sentado crece en un árbol enfermo" y que existe un "árbol sano alternativo" que no se derrumbará tarde o temprano como aquél. La segunda respuesta implica una evolución social, una opción "blanda", en tanto que la primera equivale a revolución social, a opción "dura".

La opción "blanda" ofrece a los ricos la posibilidad de conservar el dinero que ganaron gracias a los intereses. La opción "dura" les significará invariablemente cuantiosas pérdidas.

La opción "blanda" no implica ninguna acusación relativa al lucro obtenido de los intereses hasta que se introduzca el nuevo sistema monetario, dado que los beneficiarios no han transgredido la ley. Indudablemente, la opción "dura" de la revolución social será más dolorosa.

La opción "blanda" significa la supresión del dinero que genera intereses; significa moneda estable, precios y posiblemente impuestos más reducidos. La opción "dura" significa inseguridad creciente, inestabilidad, inflación en aumento, mayores precios e impuestos.

Hasta el momento, mi experiencia con los integrantes de la "categoría del 10% más rico" me ha demostrado que no entienden bien cómo opera el sistema de intereses e ignoran que hay alternativas prácticas. Con escasas excepciones, tenderían a privilegiar la seguridad por encima del aumento de su patrimonio, ya que tienen suficiente para sí mismos y en muchos casos para las generaciones que les siguen.

El segundo interrogante es el siguiente: ¿Qué sucede si los ricos transfieren su dinero a otros países dónde reciben intereses, en lugar de colocarlo en cuentas de ahorro donde retiene su valor pero no acumula interés?

La respuesta es que al cabo de un período muy breve después de introducida la reforma es probable que hagan exactamente lo contrario. La causa reside en que el margen de ganancia entre las personas que se bene-

fician con los intereses que se les liquida en otros países después de deducir la inflación sería aproximadamente la misma que el aumento de valor del dinero nuevo no sujeto a inflación en su propio país.

En efecto, el peligro podría radicar precisamente en lo opuesto. Es posible que demos a luz una "súper Suiza" con moneda estable y economía floreciente. Durante muchos años, en Suiza los inversores debían pagar intereses para colocar su dinero en cuentas bancarias. Por el contrario, EE.UU. ofrecía las tasas de interés más altas en la primera etapa de la era Reagan y atraía dinero excedente de todo el mundo, lo que llevó al país a devaluar drásticamente el dólar para hacer frente a las obligaciones con sus acreedores en el extranjero. A una tasa de interés del 15% EE.UU. hubiese tenido que desembolsar, después de 5 años, alrededor del doble de las sumas invertidas por los prestadores extranjeros. No había forma de lograrlo manteniendo el dólar en su valor inicial. Otra consecuencia de esta política fue que EE.UU. pasó de ser el mayor país acreedor del mundo a ser el mayor país deudor en el lapso de sólo ocho años.

La enorme cantidad de dinero especulativo, estimada en unos \$50.000 millones, que circulan por el mundo de una plaza financiera a otra en busca de inversiones lucrativas, demuestra que, antes que escasez de dinero, hay escasez de posibilidades de efectuar tales inversiones. Esta situación cambiaría en cualquier región o país que introdujese dinero libre de intereses, dando pie a una economía floreciente, estable y diversificada. Es probable que acudiese excedente monetario del exterior para inversiones en la zona y no que el excedente monetario interno se volcase hacia mercados externos.

En muchos sentidos, sería más provechoso para los ricos contribuir a la reforma monetaria y apoyar un sistema estable antes que respaldar la inestabilidad en crecimiento y arriesgar un derrumbe inevitable.

Un tercer interrogante que concierne al 10% más acaudalado de la población se relaciona con aquéllos que viven de su capital y son muy ancianos para trabajar. ¿Qué les sucederá en caso de abolirse los intereses?

Un ejemplo tomado de Alemania (en términos de intereses y tasas de inflación medios) demuestra que los que hoy en día pueden vivir de sus intereses podrán hacerlo por una, si no por dos o tres generaciones más. Si suponemos que los activos inmovilizados de una persona ascienden a un millón de marcos alemanes (a una tasa media de interés del 7% y una tasa

de inflación del 3%), los ingresos brutos serán de 40.000 marcos por año, sin disminución del capital.

En el nuevo sistema monetario se eliminan los intereses y la inflación, lo cual trae consigo una reducción de los precios de todos los bienes y servicios, como así también de los impuestos, en un 40% aproximadamente. Es decir que la misma persona necesita un ingreso bruto de 24.000 marcos por año para mantener el nivel de vida que tiene en la actualidad. Si dividimos un millón por 24.000 veremos que podría vivir durante 40 años de su capital.

El ejemplo citado demuestra que prácticamente todos los que actualmente están en condiciones de vivir de su propio capital también lo estarán si cambiamos el sistema monetario.

Entre el 10% más pudiente de la población están los que poseen activos que superan el millón de marcos. Pero hay algunos que ganan más de un millón de marcos diarios por sus intereses. Según fuentes oficiales (23), en 1982 el ingreso de la Reina de Inglaterra, la mujer más rica del mundo, era de 700.000 libras esterlinas (más de un millón de dólares) por día. Aunque ni la Reina ni firmas tales como Siemens, Daimler-Benz y General Motors tienen mucho poder oficial, las sumas ingentes que detentan constituyen, en verdad, un poder no oficial. Los escándalos derivados de las contribuciones de las principales industrias al financiamiento de los partidos políticos en Alemania, EE.UU. y otros países occidentales ponen de manifiesto que todas las democracias están amenazadas allí donde el mecanismo de redistribución monetaria halla terreno fértil para proliferar. Con el tiempo, las personas que creen vivir en una democracia se encontrarán, en el mejor de los casos, bajo el yugo de oligarquías y, en el peor, bajo un régimen fascista. En la Edad Media, los individuos se lamentaban porque debían pagar el diezmo (décima parte de sus ingresos o producción) al señor feudal. No obstante, su situación era mejor que la actual. Hoy en día, más de un tercio de cada marco o dólar va a pagar los intereses del capital. Los que se benefician más con esto son los magnates, las multinacionales, las grandes compañías de seguros y los bancos. La cuestión es si finalmente estamos dispuestos a comprender la magnitud de la injusticia social que provoca el sistema

23. Aachener Nachrichten, 29.5.85

DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA MONETARIA EN LA REPÚBLICA FEDERAL DE ALEMANIA

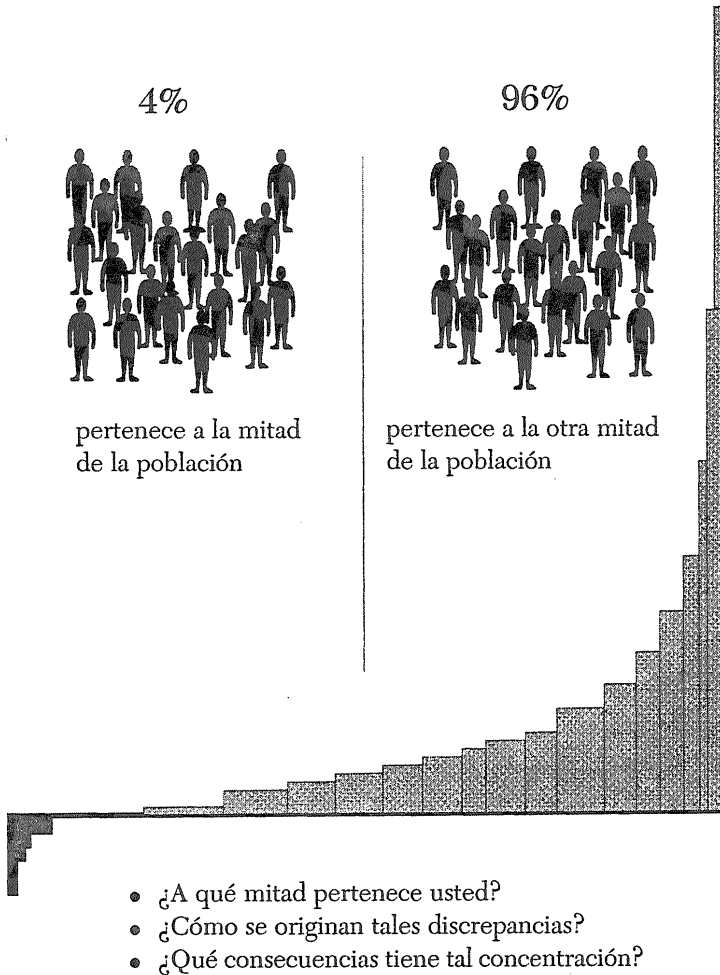


FIGURA 11

monetario actual y a cambiarlo o si esperaremos a que se produzca un derrumbe económico o ecológico, una guerra o una revolución social a nivel mundial. Como no hay forma de que los individuos aislados o pequeños grupos puedan cambiar el sistema monetario, es preciso que reunamos a los que saben cómo puede cambiarse con los que tienen el poder para cambiarlo. Desde esta perspectiva es preciso que queden en claro los siguientes puntos:

- En ningún caso, puede acusarse a los que actualmente se benefician con el sistema de intereses, ya que están dentro de la ley;
- de cualquier modo, es preciso poner coto a la obtención continuada de dinero sin trabajar;
- no debería haber reglamentación alguna acerca de las modalidades futuras de inversión por parte de aquéllos que tienen más dinero del que necesitan. Si son sensatos, de cualquier manera lo dejarán en el país, lo cual producirá un nuevo auge económico gracias a la suspensión del sistema de intereses.

LOS POBRES

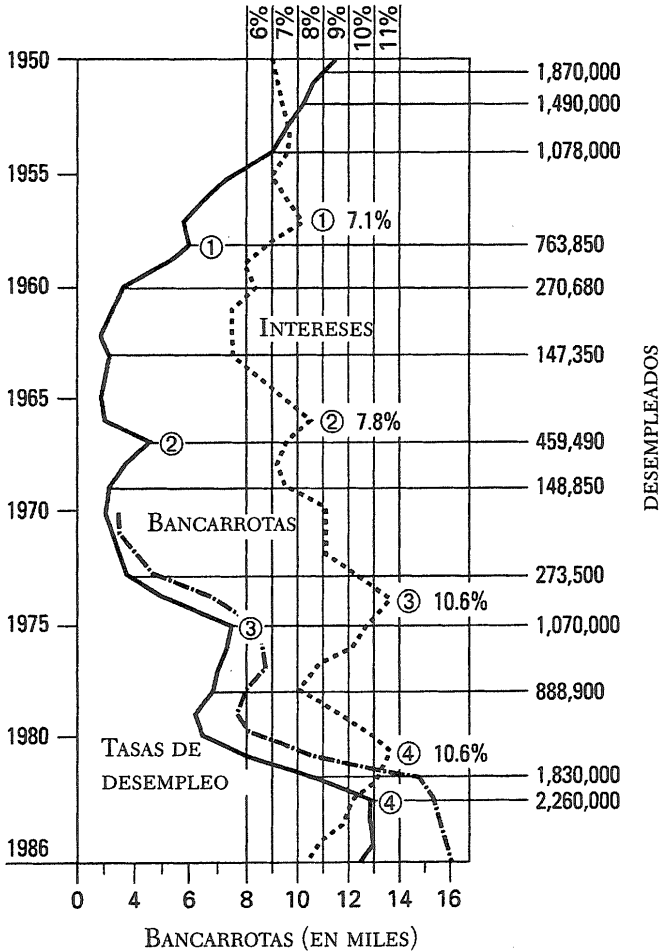
¿Los pobres también se beneficiarían con un nuevo sistema monetario? En promedio, cada hogar alemán dispondría en 1986 de una fortuna personal de 90.000 marcos. Esto constituiría una prueba espléndida de nuestra prosperidad si se distribuyera de manera equitativa. La triste realidad, empero, es que la mitad de la población posee un 4% de dicha riqueza y la otra mitad el 96% (*figura 11*). Más exactamente, la riqueza del 10% de la población crece continuamente a expensas de los demás.

Esto explica por qué, por ejemplo, las familias de clase media baja en Alemania recurren cada vez más al apoyo financiero que les brindan los entes de bienestar social. El desempleo y la pobreza están en ascenso, pese al sistema de bienestar nada desdeñable establecido para hacer frente a ambos.

El principal factor en la redistribución de la riqueza es el sistema de interés que a diario transfiere entre 500 y 600 millones de marcos de los que trabajan a los que detentan el capital. Aunque la mayor parte de los Gobiernos trata de rectificar el desequilibrio resultante por medio de impuestos, no logra un mínimo equilibrio. Además, los costos de las buro-

DE INTERÉS VS. DESEMPLEO Y BANCARROTAS

CUANTO MÁS ESCASAS SON LAS RESERVAS MONETARIAS, TANTO MÁS AUMENTAN LAS TASAS DE INTERÉS, LO QUE TRAE CONSIGO UN AUMENTO EN EL DESEMPLEO Y LAS BANCARROTAS.

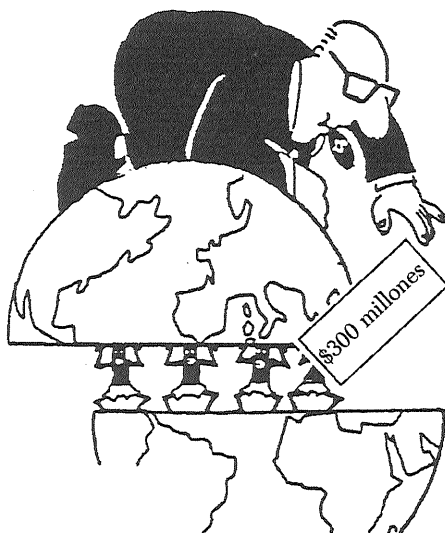


- ¿Por qué aumenta el desempleo cuando las tasas de interés son altas?
- ¿A qué se debe que estos factores sean interdependientes?
- ¿Cómo puede remediarse dicha situación?

FIGURA 12

AYUDA PARA EL DESARROLLO

Todos los días, el Tercer Mundo paga al mundo industrializado 300 millones de dólares en intereses!



- Nuestra ayuda para el desarrollo no supera la mitad de dicho monto
- ¿Cuánto tiempo más podrá durar esto?
- ¿Cómo puede reducirse esta explotación?

FIGURA 13

cracias en constante aumento afectan a todos, dado que repercuten en forma de un aumento de impuestos. El costo humano en términos de tiempo y energía, a más de la humillación engendrada por los trastornos que ocasiona la burocracia, rara vez, por no decir jamás, se toman en consideración.

El absurdo que supone vivir bajo un sistema monetario que, en primer lugar, despoja a las personas de la porción que les corresponde en la "economía libre de mercado" y luego, mediante algunos de los procedimientos más ineficaces que puedan imaginarse, devuelve a estas mismas personas parte de dicho dinero en forma de aportes de bienestar social, pocas veces fue puesto de relieve por los "expertos" y discutido en público. Mientras este 80% de la población que paga no comprende cómo lo hace, ¿podrían las cosas ser distintas?

Una comparación práctica entre el crecimiento de las tasas de interés, de las bancarrotas en el comercio y la industria y de las tasas de desempleo que se produce aproximadamente cada dos años (*figura 12*) nos ofrece otro argumento de peso a favor de la introducción de un sistema monetario libre de intereses. Asimismo, los costos sociales que ocasionan el alcoholismo, la disolución de las familias y el incremento del comportamiento delictivo son costos adicionales que no se toman en cuenta en las estadísticas mencionadas, pero que podrían reducirse eficazmente a través de una reforma monetaria.

Si analizamos el dilema de los países del Tercer Mundo (*figura 13*) veremos nuestra propia situación como si fuese a través de una lente de aumento. Se asemeja a una caricatura de lo que sucede en los países industrializados, debido a la misma falla estructural en el sistema monetario. No obstante, la diferencia reside en que, en líneas generales, éstos se benefician mientras que los países en vías de desarrollo pagan. Todos los días los países del Tercer Mundo desembolsan \$300 millones por intereses de la deuda, es decir, el doble de lo que nosotros les entregamos en "ayuda para el desarrollo".

De la deuda total de un billón de dólares que tenían los países del Tercer Mundo en 1986, alrededor de un tercio fue prestado para pagar los intereses de préstamos anteriores. No hay esperanzas de que estos países puedan salir alguna vez de este atolladero, si no es a través de una profunda crisis o un cambio fundamental en la política. Si guerra significa

YA ESTAMOS EN MEDIO DE LA TERCERA GUERRA MUNDIAL

.... una guerra económica. Es una guerra no declarada; una guerra de tasas de interés usurarias, precios exorbitantes y condiciones de intercambio distorsionadas ... En este planeta librado al pillaje, las tasas de interés y términos del intercambio impuestos desde el exterior ya ha provocado la muerte de millones de seres que sucumben víctimas del hambre, las enfermedades, el desempleo y la criminalidad.



- ¿No nos queda más remedio que resignarnos a estas condiciones?
- ¿Se alcanzan soluciones viables mediante las revoluciones?
- ¿Cuáles son las causas reales de la guerra?

FIGURA 14

hambre, indigencia y muerte, miseria social y humana, nos encontramos en el vórtice mismo de la "Tercera Guerra Mundial" (*figura 14*), aunque no haya sido declarada. Es una guerra que se libra con tasas de interés usurario, precios manipulados y condiciones comerciales no equitativas. Es una guerra que condena a la gente al desempleo, a la enfermedad y a la conducta criminal. ¿Tendremos que tolerarlo indefinidamente?

No hay duda de que el número de los que más padecen a causa del sistema monetario que creamos asciende a más de la mitad de la población mundial. La situación del Tercer Mundo cambiaría drásticamente si fuesen condonadas las deudas parcial o totalmente por las naciones y bancos acreedores. Esta solución, preconizada por los economistas progresistas, ya ha comenzado a ser aplicada. Sin embargo, a menos que se logre abolir la disfunción básica del sistema monetario, la próxima crisis es ineludible. Dadas tales condiciones, uno de los pasos esenciales que deberán darse para lograr un sistema económico estable a escala mundial es hacer saber a los que más se beneficiarían —los pobres y los países en vías de desarrollo— que un nuevo sistema podría reemplazar el antiguo.

IGLESIAS Y GRUPOS ESPIRITUALES

Muchos grandes conductores políticos y religiosos como Moisés, Cristo, Mahoma, Lutero, Zwingli y Gandhi intentaron reducir la injusticia social prohibiendo el pago de intereses. Ellos comprendían dónde radicaba el problema. Pero no propusieron una solución práctica, por lo cual la disfunción fundamental del sistema permaneció sin modificaciones. La prohibición de pagar intereses en el mundo cristiano, establecida por los papas durante la Edad Media, no hizo más que trasladar el problema a los judíos que, a la sazón, se convirtieron en los grandes banqueros de Europa. Mientras que la exacción de intereses entre los judíos no estaba permitida, sí lo estaba con relación a los gentiles. En el Islam, los préstamos no se recargan con intereses, pero los bancos o individuos acreedores se transforman en accionistas de las empresas y participan de las ganancias. En algunos casos, aunque no en todos, puede resultar más lucrativo que obtener intereses por el empréstito concedido.

Hoy en día, las Iglesias cristianas y las organizaciones de caridad abru-

man a sus seguidores con el pedido de donaciones para aliviar los problemas sociales más acuciantes en los países industrializados y en vías de desarrollo. Pero mientras perduren las fallas generalizadas de nuestro sistema monetario, este comportamiento no hará más que atacar los síntomas. Lo que se necesita es propagar la información y debatir abiertamente los efectos del sistema monetario actual y la solución que puede significar una reforma monetaria.

En América Latina, por ejemplo, la Iglesia Católica se divide entre una jerarquía conservadora, atraída por el modelo de la sociedad capitalista occidental, y las bases progresistas orientadas hacia el modelo comunista. La oportunidad histórica que se presenta ahora es introducir una economía libre de intereses como un tercer tipo de solución que no se halla inserto en el comunismo ni en el capitalismo, sino que trasciende a ambos. Este modelo iría más lejos que cualquier programa de ayuda en cuanto a paliar la injusticia social. Crearía una economía estable y brindaría asistencia a las Iglesias en sus esfuerzos por traer la paz a la tierra.

En términos espirituales, todo lo que encontramos en el mundo exterior es un reflejo de nuestro ser interior, de nuestros sistemas de creencias, nuestros deseos y pensamientos. Una transformación del mundo exterior requiere, pues, una transformación del mundo interior. No es posible lograr una sin la otra.

La proliferación de artes y conocimientos esotéricos en muchos lugares del mundo indica un profundo cambio en la conciencia de un número creciente de individuos. Su trabajo interior es la base de cambios exteriores. Sin este trabajo, la transformación pacífica del sistema monetario actual será probablemente imposible. Por ello, una gran responsabilidad incumbe a los que persiguen metas humanitarias y han tomado conciencia de las posibilidades prácticas de la reforma monetaria como elemento esencial de la transformación global.

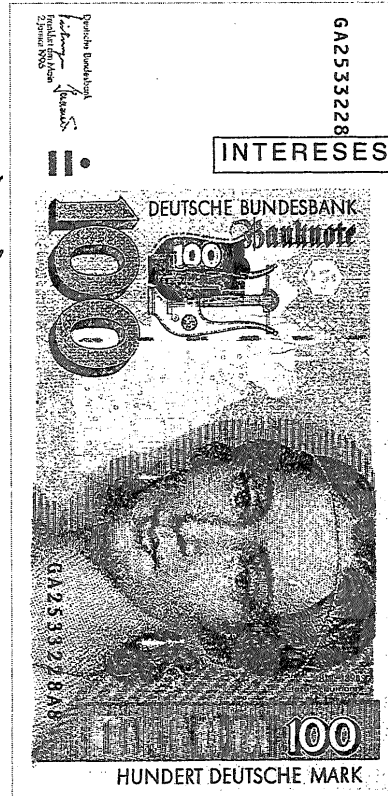
COMERCIO E INDUSTRIA

En una economía libre de intereses e inflación los precios de bienes y servicios estarían regulados, como en las sociedades capitalistas de la actua-

LOS COSTOS SALARIALES SON MÁS ELEVADOS QUE LOS MEROS SALARIOS

En 1985 por cada 100 marcos pagados en salarios directos ...

...las empresas industriales debieron agregar 23 marcos en concepto de intereses.



- ¿Dónde se originan estos costos adicionales?
- ¿Cuáles son las consecuencias?
- ¿Es posible cambiar la repartición de los costos?

FIGURA 15

lidad, por la oferta y la demanda. Lo que desaparecería es la distorsión del "mercado libre" por el mecanismo de los intereses.

En promedio, todo puesto de trabajo en la industria alemana carga con una deuda de 70-80.000 marcos (> \$45-50.000). Tan sólo el interés integra, en promedio, el 23% de los costos laborales (24) (véase figura 15). A la carga que supone el interés sobre el capital adeudado se suman los intereses del propio capital de la empresa, sujetos a la misma tasa que los que gravan el empréstito. Esta es la razón por la cual las deudas aumentan dos o tres veces más rápidamente que la productividad económica de un país (véase figura 5). La proporción empeora cada vez más para los que trabajan y los que desean iniciar un emprendimiento.

Actualmente, presenciamos una creciente concentración en el sector industrial. Las pequeñas empresas y firmas industriales son absorbidas por otras más grandes y éstas por otras aún más grandes, de modo que llegará el día en que casi todo el mundo en las llamadas "economías libres de mercado" trabajará para una corporación multinacional. Este proceso está motorizado por las llamadas "economías de escala" y por la automatización de poderosas firmas industriales, pero también por el dinero excedente que dichas empresas han ganado en el mercado de dinero. Siemens y Daimler-Benz en Alemania ganan más dinero a través de inversiones en el mercado de capitales que en el sector de producción. En efecto, la prensa alemana las ha caracterizado como grandes bancos tras una fachada productiva.

A diferencia de ellas, la pequeña o mediana empresa debe endeudarse para poder expandirse y queda atrapada en el sistema de intereses e intereses compuestos. No puede beneficiarse con las economías de escala ni capitalizarse en base a sus propios capitales.

Hasta el presente, nuestra economía depende del capital. El presidente de la Cámara Industrial alemana, Hans-Martin Schleyer, reflexiona con acierto: "¡Es preciso ponerse al servicio del capital!" En cambio, bajo el nuevo sistema monetario la función del capital será subvenir a las necesidades de la economía. En síntesis, deberá ofrecerse para evitar sanciones, vale decir, deberá ponerse a nuestro servicio.

24. Weltwirtschaftswoche, No.4, 1984, p.23

AGRICULTORES

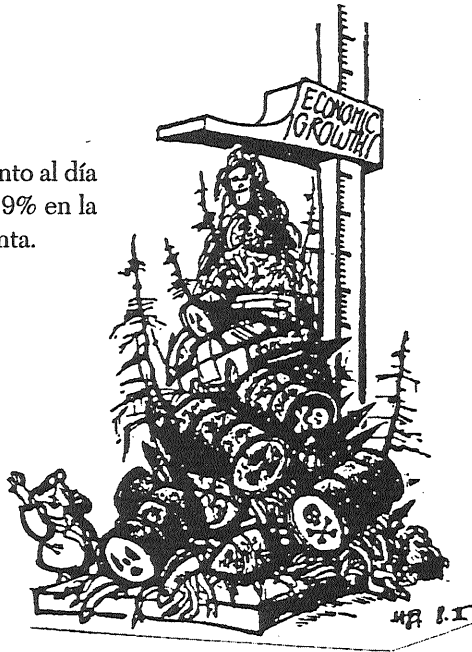
A causa del efecto devastador del interés sobre nuestro sistema agrícola, la agricultura constituye un buen argumento a favor del nuevo sistema monetario. Se trata de una industria basada en la ecología. En general, los procesos ecológicos siguen una curva de crecimiento natural (*curva A en figura 1*). En la actualidad, los procesos industriales deben seguir la curva de crecimiento exponencial del interés y el interés compuesto (*curva C en figura 1*). Puesto que no es posible hacer que la naturaleza aumente como el capital, la industrialización de la agricultura ha creado problemas que suponen una amenaza para nuestra supervivencia.

En la primera fase de la industrialización, los agricultores adquirieron maquinaria más potente y eficaz. Luego, los grandes agricultores compraron las granjas pequeñas para agrandarse aún más, contando con la ayuda de subsidios estatales e incentivos tributarios. A continuación, aparecieron y se multiplicaron los primeros síntomas de enfermedad: agotamiento y contaminación de las aguas; conversión de tierras fértiles en desiertos áridos y compactados; pérdida de más del 50% de todas las especies; sobreproducción de determinados artículos que sólo pueden venderse con más subsidios gubernamentales; productos híbridos venenosos y carentes de sabor; dependencia absoluta del petróleo para transporte, fertilizantes artificiales, insecticidas y pesticidas; destrucción de la selva tropical con el fin de proveer materiales de acondicionamiento necesarios para el transporte de mercaderías entre lugares distantes de producción, de almacenamiento, procesamiento, venta y consumo.

Aunque el interés no representa más que uno de los factores que contribuye a esta evolución desastrosa, la introducción de un sistema de dinero libre de intereses sería particularmente importante para este sector de la sociedad que asegura nuestra supervivencia. Los préstamos libres de intereses, combinados con reformas agrarias e impositivas (*véase Cap. 2*), daría posibilidad a gran número de personas de retornar a la vida rural. Juntamente con los nuevos métodos de la agricultura integrada que administra hábilmente los recursos naturales, podremos presenciar el advenimiento de un nuevo estilo de vida que combinará el trabajo y el ocio, la actividad manual y la intelectual, las tecnologías de punta y las de

¡HURRA! ¡NUEVAMENTE UNA GANANCIA DEL 2,5 POR CIENTO!

Un 2,5% de crecimiento al día de hoy equivale a un 9% en la década de los cincuenta.



- ¿Dónde se origina esta presión insensata en favor del crecimiento?
- ¿Cómo podremos liberarnos de dicha presión?
- ¿Por qué las economías estables son imposibles bajo el sistema actual?

FIGURA 15

base, -todo ello al servicio de un enfoque más holístico del desarrollo individual, agrícola y social.

ECOLOGISTAS Y ARTISTAS

Cuando hablamos del crecimiento ecológico, medido por el aumento porcentual del PNB y comparado con años anteriores, solemos olvidar que dicho aumento se vincula a mayores cantidades anuales. Así, el crecimiento del 2,5% de hoy es, en verdad, cuatro veces mayor que el crecimiento del 2,5% durante la década de los cincuenta (*figura 16*).

No cuesta entender por qué los políticos, industriales y sindicalistas siguen reclamando medidas que impulsen el crecimiento económico. Durante las fases en que las tasas de crecimiento declinan, se acentúa la discrepancia entre el ingreso que genera el capital y el que genera el trabajo o la transferencia de la riqueza del trabajo hacia el capital. Esto equivale a una agudización de los problemas sociales y ecológicos y a tensiones económicas y políticas.

Por el contrario, el crecimiento económico sostenido revierte en agotamiento de los recursos naturales. *En el sistema monetario actual, significa que podemos optar entre el colapso ecológico o el económico.* Por añadidura, la concentración de dinero en las manos de menos individuos y de grandes corporaciones multinacionales crea una presión constante a favor de inversiones en gran escala, vale decir, usinas atómicas, represas gigantescas para obtener energía hidroeléctrica y armamento. Desde un ángulo puramente económico, EE.UU. y Europa ostentan, hace varios años, un comportamiento políticamente contradictorio: por un lado, instalan armamento más potente y perfeccionado contra Rusia y, por otro, le envían manteca, trigo y *know-how* tecnológico. Pero este contrasentido resulta perfectamente coherente del punto de vista económico, dado que la producción militar es la única área en la cual el punto de "saturación" puede postergarse indefinidamente mientras el "enemigo" posea la misma capacidad de desarrollar armas más rápidas y eficaces. Las ganancias provenientes del sector militar son, con mucho, mayores que cualquier ganancia obtenida en el sector civil de nuestra economía.

En tanto toda inversión deba competir con el poder que tiene el dinero

de producir más dinero en el mercado de capitales, será difícil implementar la mayor parte de inversiones ecológicas en gran escala, cuyo fin es instaurar una economía racionalizada (es decir, detener el crecimiento cuantitativo en su nivel óptimo). Hoy por hoy, todo el que debe endeudarse para realizar inversiones ecológicas suele salir perdiendo, al menos en términos económicos. Si se aboliese el interés esto no sucedería, aunque los réditos de sus inversiones siguiesen a años luz de distancia de las demás (como ser, de la industria de armamentos).

Tomemos como ejemplo una inversión en paneles solares. Si sólo podemos aspirar a un 2% de ganancia sobre nuestro capital, no sería sensato del punto de vista económico invertir en esta tecnología ecológica para la producción de agua caliente (inversión, desde otra perspectiva, muy sensata), dado que colocando nuestro dinero en el banco nos reeditaría un 7% de interés.

El cambio del sistema monetario ofrecería a las personas una motivación para comprometerse con la protección de la naturaleza y privilegiar tecnologías no contaminantes.

Aun el volumen de actividades económicas se ajustaría más fácilmente a las necesidades reales. Dado que ya no haría falta que el capital tuviese un rendimiento elevado para abonar los intereses, se reduciría considerablemente la incitación a la sobreproducción y al sobreconsumo. Los precios disminuirían en un 30 a 50%, porcentaje que en la actualidad sirve para financiar una tecnología con elevado coeficiente de capitales. En teoría, sería suficiente trabajar la mitad del tiempo para conservar el nivel de vida que se tenía anteriormente.

Dentro del mismo sistema monetario, con toda probabilidad el crecimiento cuantitativo se transformaría en crecimiento cualitativo. Las personas podrían escoger entre dejar su dinero nuevo en cuentas de ahorro donde conservaría su valor o invertirlo en porcelana, muebles, obras de arte o una hermosa casa, que conservarían sus respectivos valores y mejorarían su calidad de vida. Sea como fuere, cuanto mayor fuese la calidad exigida tanto más importante sería la producción. De esta manera, podrá esperarse una revolución total de los valores, que casi seguramente tendría consecuencias positivas en el plano cultural y ecológico. Si la moneda fuese "estable" y el modo de vida armonizase con la naturaleza, muchas inversiones en arte y tecnología ambiental podrían competir y producir

beneficios aún sin lucro excesivo. Así, el arte y la ecología no tardarían en volverse "económicamente viables".

MUJERES

¿Porqué son tan pocas las mujeres que operan en el mundo del dinero? Tanto la Bolsa como la banca son ámbitos preponderantemente masculinos y las excepciones no hacen más que confirmar la regla. Mi larga experiencia en contacto con los problemas y proyectos de las mujeres me enseñó que la mayor parte intuye que algo anda mal con el sistema monetario aunque, al igual que los hombres, no tiene una idea clara de lo que es.

La lucha encarnizada de las mujeres en favor de la igualdad, que es en gran medida una lucha por la igualdad económica, ha ido gestando en ellas un profundo resentimiento hacia todo lo que genera injusticia, como las prácticas habituales en los medios financieros. Por experiencia, la mayoría sabe que para que un individuo pueda ganar dinero sin trabajar —gracias al interés y al interés compuesto— otro deberá trabajar en su lugar. En muchos casos, será una mujer la que lo haga. La mitad de la población que sólo posee el 4% de la riqueza total (*figura 11*) está integrada predominantemente por mujeres.

Las mujeres y los niños llevan la peor parte en el caos económico y la miseria social provocados por el sistema monetario actual. La introducción de un nuevo sistema monetario que sirva como "sistema de trueque técnicamente mejorado" cambiaría sus condiciones de vida de manera espectacular. Por esta razón, pienso que un elevado porcentaje de mujeres abogará a favor de un medio de intercambio más equitativo. Ellas saben por experiencia lo que es la explotación. Con la instauración del nuevo sistema, es probable que se involucren más en actividades inversionistas y bancarias, pues comprenderán que se trata de hacer funcionar un sistema favorable a la vida, no destructivo como el actual. Además, dicho sistema monetario se aviene mucho mejor a su concepto del poder. Los hombres están habituados a un modelo jerárquico, con cuadros todopoderosos y bases carentes de todo poder. El que logra una tajada de la torta priva a los otros de ella. Es un juego en que unos ganan y otros pierden.

Para las mujeres, el concepto de poder es vivido como algo infinita-

mente expansible. Cuando alguien agrega poder a un grupo todo el grupo se vuelve más poderoso y todo el mundo gana.

Un sistema monetario que se expande para responder a necesidades crecientes y se detiene casi automáticamente cuando éstas han sido cubiertas crea un estado de cosas que, a largo plazo, redundará en beneficio de todos. En una situación de crisis como la que estamos viviendo lo hará a breve plazo.

Lo que las mujeres desean para sí mismas y sus hijos es que, en lugar de padecer otra dolorosa transición revolucionaria como las que tanta miseria humana causaron en el pasado, el cambio —si llega a lograrse antes del derrumbe económico— se produzca a través de una transición evolutiva benigna.

CAPÍTULO 4

Algunas lecciones de historia

CAPÍTULO 4

Algunas lecciones de historia

El sistema monetario que heredamos tiene más de 2.000 años de antigüedad. La palabra alemana para dinero es "Geld", lo cual hace referencia al oro (Gold) con que se fabricaron las primeras monedas. El oro, un metal de escasa utilidad si hacemos abstracción de su uso en joyería y ornamentación, llegó a ser el medio de cambio por excelencia alrededor del 700 a.C. en el Imperio Romano. Dinero siempre significó acuñación. Fue éste el concepto que se incorporó a la Constitución de EE.UU. Las monedas de oro y plata (o su contravalor, el "papel") fueron las únicas con curso legal en EE.UU. hasta 1934. Hasta el día de hoy, muchas personas —en particular las que ven las desventajas de las posibilidades prácticamente ilimitadas de crear papel moneda— están a favor del retorno al patrón oro.

Cuando Silvio Gesell publicó su libro *Die Natürliche Wirtschaftsordnung (El orden económico natural)* en 1904, las tres cuartas partes del mismo se referían a este problema (25). En contra de lo que manifestaban todos los economistas renombrados de su tiempo trató de probar, en el plano teórico y recurriendo a ejemplos prácticos, que el patrón oro no sólo era innecesario sino perjudicial para un sistema monetario eficiente basado en dinero libre de intereses.

25. Gesell, op. cit.

Hoy sabemos que el patrón oro no es condición necesaria para el sistema monetario. En efecto, no hay uno sólo en todo el mundo que se base actualmente en el patrón oro. John Maynard Keynes, quien estaba muy familiarizado con la obra de Gesell, contribuyó a la eliminación de esta traba a la eficacia de la economía en los años treinta. Pero olvidó hacer hincapié en el otro ingrediente esencial: la sustitución del interés por una tasa de circulación. A esto se debe en gran parte que hoy tengamos problemas y que seguiremos teniéndolos a intervalos regulares hasta haber aprendido la lección.

Para demostrar lo difícil que es captar a fondo los problemas monetarios, me referiré a algunos casos históricos que pueden arrojar luz sobre el tema.

DINERO "BRAKTEATEN" EN LA EUROPA MEDIEVAL

Entre los siglos XII y XV regía en Europa un sistema monetario denominado "Brakteaten". Acuñada por diversas ciudades, obispos y soberanos, esta moneda no sólo contribuía al intercambio de bienes y servicios sino que proporcionaba un medio para recaudar impuestos. Todos los años, estas delgadas piezas de oro y plata se retiraban de circulación, se volvían a acuñar de una a tres veces y, en el proceso, se devaluaban aproximadamente en un 25%.

Dado que las personas no deseaban conservar este dinero, lo invertían en muebles, casas de sólida construcción, obras de arte y todo lo que prometiese conservar o aumentar su valor. En este período se crearon algunas de las obras de arte y arquitectónicas sagradas y profanas más hermosas que conocemos, pues "al no poder acumularse riqueza monetaria se creaba riqueza real". (26).

Seguimos considerando esta época como uno de los períodos culturales culminantes de la historia europea. Los artesanos trabajaban cinco días a la semana, se introdujo el lunes de descanso y el nivel de vida era elevado. Por añadidura, había muy pocos conflictos y guerras entre los diversos sectores de poder.

26. Hans R.L. Cohn, "Fragile Money" en *New Outlook*, setiembre de 1933, p.40

Sin embargo, las personas sentían desagrado por este dinero, que se desvalorizaba a intervalos regulares. Finalmente, hacia fines del siglo XV se introdujo el "eterno" penique y con él el interés y la acumulación de riqueza concentrada cada vez en menos manos, y los problemas sociales y económicos derivados de aquélla. La lección que deberíamos aprender en relación a ello es que los impuestos deberían recaudarse por separado, sin conexión con la tasa de circulación del dinero.

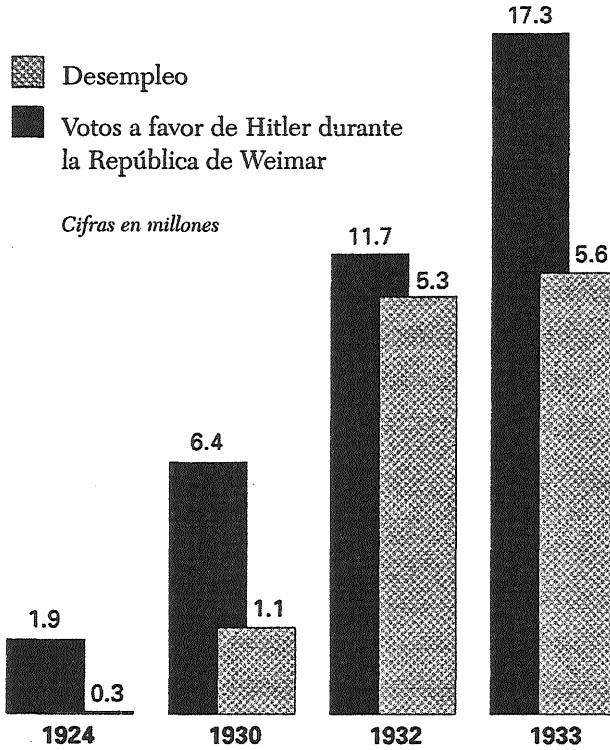
LA REPÚBLICA DE WEIMAR Y EL PATRÓN ORO

Durante la República de Weimar (1924-1933), el presidente del Banco Central de Alemania, Hjalmar Schacht, se propuso crear una moneda "honesta", lo que, a su entender, equivalía a retornar al patrón oro. Como no pudo adquirir suficiente cantidad de oro en el mercado mundial acorde a la cantidad de dinero en circulación, comenzó a reducir éste último. La escasez de dinero derivó en un aumento de las tasas de interés, lo cual redujo los incentivos y posibilidades de inversiones y obligó a muchas empresas a declararse en bancarrota. El desempleo resultante alimentó el surgimiento de ideas extremas y preparó el terreno para el ascenso de Hitler. La *figura 17* muestra la relación entre la creciente pobreza y el desarrollo de esta mentalidad durante la República de Weimar.

Silvio Gesell había previsto lo que sucedería, aunque por razones diferentes. Ya en 1918, a poco de concluir la Primera Guerra Mundial, cuando todos hablaban de paz y se creaban organizaciones internacionales que la aseguraran, Gesell publicó la siguiente advertencia en una carta al editor del periódico *Zeitung am Mittag* de Berlín:

A pesar de la sagrada promesa que todos hacen de que la guerra será desterrada de una vez por todas, a pesar del grito de millones: 'Nunca más la guerra', a pesar de todas las esperanzas de un futuro mejor, debo decir esto: Si continúa operando el sistema monetario actual, basado en el interés y el interés compuesto, me atrevo a predecir que en menos de 25 años estaremos sumidos nuevamente en una guerra, peor que la anterior. Puedo anticipar con claridad cómo se desarrollarán las cosas. El grado actual de avance tecnológico no tardará en traer consigo un rendimiento récord en la industria. La formación de capital será rápida pese a las enormes pérdidas sufridas en la guerra, y la sobreoferta redundará en un descenso de las tasas de interés. Por consiguiente, los individuos comenzarán a acumular capital. Las actividades económicas

EL DESEMPLEO EMPOBRECE, LA POBREZA GENERA IDEAS EXTREMAS



- ¿Estamos amenazados por un nuevo extremismo?
- ¿Qué origina la "nueva pobreza"?
- ¿Podemos impedir este proceso?

FIGURA 17

descenderán y un número cada vez mayor de desempleados recorrerá las calles ...En el seno de las masas descontentas irán cuajando ideas extremas, revolucionarias, y proliferará la planta venenosa llamada "súper-nacionalismo". Ninguna nación tendrá comprensión por la otra y el resultado inevitable será una nueva guerra. (27)

Visto históricamente *después de los hechos*, el Banco Central voluntariamente emitió una cantidad limitada, que fue acumulada por particulares. Los resultados fueron desastrosos. No obstante, hasta el día de hoy los banqueros parecen ignorar cuál es el remedio esencial para curar los males a los que se ven confrontados a diario.

CAPÍTULO 5

**La reforma monetaria en el contexto de la transformación
global: un ejemplo de cómo llevar adelante el cambio**

CAPÍTULO 5

La reforma monetaria en el contexto de la transformación global: un ejemplo de cómo llevar adelante el cambio

El hecho de que este libro se centra en el problema de la reforma monetaria como un aspecto importante de la transformación global total que estamos por presenciar no significa que tenga mayor relevancia que otros aspectos. Necesitamos transformaciones a nivel de organizaciones y a nivel de individuos, transformaciones tecnológicas como también espirituales.

El funcionamiento del dinero y sus consecuencias en la sociedad ha sido notoriamente descuidado, aunque constituye un elemento fundamental del problema. Ni los expertos ni aquéllos que buscan alternativas al sistema económico actual parecen interesarse particularmente por esta cuestión. Podrá no ser más importante pero ciertamente no es menos esencial que otras. Simplemente, afecta a todos y a cada uno de nosotros.

SUSTITUIR LA REVOLUCIÓN POR LA EVOLUCIÓN

Como las tres reformas –del sistema monetario, territorial y fiscal– propuestas en el presente libro no constituyen más que una pequeña parte de los cambios globales necesarios para la supervivencia sobre este planeta, pueden adaptarse fácilmente a los esfuerzos por crear una nueva

relación entre los seres humanos y entre éstos y la naturaleza. *La justicia social, la supervivencia ecológica y la libertad están amenazadas si toleramos la proliferación de estructuras sociales que, intrínsecamente, tienden a oponerse a tales aspiraciones.*

Evidentemente, las reformas propuestas combinan las ventajas del capitalismo y del comunismo. Evitan sus defectos y ofrecen un "tercer tipo de solución". Propenden a la libertad y el desarrollo individuales en el seno de una economía libre de mercado, a la par de un nivel muy superior de justicia social. Al mismo tiempo ponen coto a la explotación de la gran mayoría por la pequeña minoría, sin que ello haga necesario instaurar las rígidas reglamentaciones y la burocracia todopoderosa propias de las economías planificadas.

El intento comunista por liberar al hombre de la explotación fracasó porque, en su afán por asegurar una existencia mínima para todos, suprimió la libertad personal. Por su parte, al permitir la explotación de la tierra y el capital en un contexto de libertad personal casi ilimitado, el capitalismo ha puesto en peligro la existencia mínima de la mayoría de los individuos.

Los dos sistemas han ido demasiado lejos en sus direcciones respectivas. Uno da prioridad a la libertad de no padecer hambre por encima de la libertad de escoger el propio estilo de vida; el otro, a la libertad personal que, bajo el sistema monetario actual, sólo resulta accesible a una minoría muy reducida. Ambos tienen parte de razón pero han fracasado en su tentativa de crear las condiciones indispensables para una existencia verdaderamente humana en el marco de una auténtica libertad.

Las reformas que aquí se proponen podrían reducir la intervención estatal y crear una economía ecológica en la que los bienes y servicios se produjesen en cantidad y nivel de complejidad óptimos, pues en estas condiciones resultarían menos costosos y, por ende, más competitivos en un sistema libre.

En tanto que la magnitud de la transferencia de riquezas a través del sistema monetario y territorial es menos visible en los países altamente industrializados debido a la explotación de los países en vías de desarrollo, los trabajadores de éstos últimos son los que realmente pagan el precio por los sistemas monetarios del mundo industrializado. Aunque son ellos los que más sufren, hay poca esperanza de que estas ideas se

apliquen en primer lugar en el Tercer Mundo, donde reducidos grupos de elites do-minan en términos de poder financiero, territorial y político.

Sin embargo, existe una posibilidad de cambio en las pequeñas naciones democráticas de Europa. Escandinavia, con una mayoría de habitantes acaudalados y educados podría constituirse, por ejemplo, en terreno fértil para el cambio social, objetivo esencial de la reforma monetaria.

En la audiencia pública de la Comisión Mundial de la ONU en Moscú, celebrada el 11 de diciembre de 1986, A.S. Timoshenko, del Instituto del Estado y la Ley de la Academia de Ciencias de la URSS, propuso lo siguiente:

"Hoy por hoy, no podemos garantizar seguridad a un Estado a expensas de otro. La seguridad no puede ser más que universal, no pudiendo reducirse a lo político o militar, sino que debe abarcar lo ecológico, económico y social. Debe garantizar el cumplimiento de las aspiraciones de la humanidad en su conjunto." (28)

La lucha de la humanidad por la justicia social y económica ha sido larga y encarnizada. Ha engendrado tajantes divisiones en las orientaciones políticas y creencias religiosas. Ha costado muchas vidas. Es urgente que comprendamos que nadie puede obtener seguridad para sí mismo a expensas de otro o a expensas del medio ambiente del cual depende. Para que esta seguridad se haga una realidad necesitamos operar algunos cambios profundos y prácticos en nuestras estructuras sociales. Esperemos que los cambios que preconizamos en este libro contribuyan a crear seguridad y justicia para los individuos y respeto por el medio ambiente, iniciando la etapa de cambio de la revolución a la evolución.

UNA SOLUCIÓN FACTIBLE PARA UN FUTURO CERCANO

Antes de enfrentar la posibilidad de reformar el sistema monetario, gran parte de la población deberá tomar conciencia de que es preciso limitar el dinero a sus funciones de medio de cambio, escala de los precios y criterio constante de valor. Si este reconocimiento se transforma en acción política, el Banco Central, controlado por el Gobierno, recurrirá a una

28. A.S. Timoshenko, citado por la Comisión Mundial de la ONU sobre medio ambiente y desarrollo, op.cit., p.294

tasa de estacionamiento o tasa por dinero inmovilizado, antes que al sistema de tasas de interés para asegurar la circulación monetaria.

LA TASA POR DINERO INMOVILIZADO CREA UN SISTEMA MONETARIO NEUTRO

Como método capaz de asegurar la circulación, la tasa por dinero inmovilizado haría posible todas las transacciones necesarias. Si se dispusiese de suficiente dinero para efectuarlas, no sería necesario poner más numerario en circulación. En tal caso, el crecimiento de dinero disponible correría paralelo al crecimiento de la economía y seguiría, como ésta, la curva de crecimiento natural (véase la curva en *Figura 1*).

Si una persona poseyera más dinero líquido del que necesita, pagaría un impuesto a la suma colocada en el banco. Según fuese la duración del depósito de tal suma, el impuesto sobre el dinero inmovilizado disminuiría o se cancelaría. La *figura 18* muestra cómo la escala de intereses del presente sería sustituida por la escala de intereses sobre dinero inmovilizado. Los depósitos a largo plazo no estarían gravados, mientras que el dinero líquido sufriría el mayor gravamen.

En el nuevo sistema, la acumulación de dinero podría evitarse más fácilmente que adhiriendo un sello fiscal al dorso de los billetes de banco, como sucedió en Wörgl. Al respecto, ha habido varias sugerencias, como la de un sistema de lotería que permitiese asegurar la circulación monetaria retirando determinada denominación de los billetes, en forma semejante a los sorteos de lotería.

Basándonos en las ocho denominaciones del presente (en el caso de los marcos alemanes, 5/10/50/100/200/500/1000), podemos imaginar un sistema en el cual ocho bolas de colores representando las diversas denominaciones de los billetes se mezclasen con bolas blancas no convertibles, de modo que según un cálculo estadístico se daría una o dos conversiones de una determinada denominación por año. El sorteo podría realizarse, por ejemplo, el primer sábado de cada mes. A partir de este momento, el período de convertibilidad se extendería hasta fin de mes. Hasta entonces, los billetes sorteados tendrían curso legal y podrían utilizarse como medio de pago en todos los comercios. No obstante, la tasa de inmovilización debería deducirse de los pagos efectuados con dichos billetes.

GARANTÍA DE CIRCULACIÓN

ESCALA DE INTERESES	ESCALA DE DINERO INMOVILIZADO
+6-10% depósitos a largo plazo	±0% depósitos a largo plazo
+3-6% depósitos a corto plazo	-1/2-1% depósitos a corto plazo
+1/2-1% cuentas corrientes	-3-6% cuentas corrientes
±0% dinero en efectivo	-6-10% dinero en efectivo

Y COSTO MEDIO ANUAL DEL CRÉDITO

En el sistema de intereses (1991)

a. Tasas bancarias	1.7%
b. Seguro de riesgo	0.8%
c. Liquidez	3.0%
d. Ajustes inflacionarios	4.0%
Total	9.5%

En el sistema de dinero neutro

a. Tasas bancarias	1.7%
b. Seguro de riesgo	0.8%
c. Liquidez	0.0%
d. Ajustes inflacionarios	0.0%
Total	2.5%

FIGURA 18

Otra opción consistiría en cambiar los billetes perimidos en el banco o el correo, gravando las operaciones de cambio con una tasa. Puesto que a nadie le agrada pagar tasas, todos limitarían el uso de dinero en efectivo a la cantidad necesaria y depositarían el excedente en cuentas bancarias.

El cambio podría facilitarse proveyendo las nuevas denominaciones de los billetes de nuevo color y tamaño. Los nuevos billetes de 100 DM (marcos alemanes), de color amarillo, reemplazarían a los viejos billetes azules a medida que se retirasen de circulación. De análoga manera, se evitaría que las personas disimulasen los billetes perimidos alargando los nuevos billetes o aumentando su tamaño, de modo que sobresaliesen del fajo por grueso que fuera.

A diferencia de las etiquetas engomadas o los sellos monetarios, la extracción de denominaciones tiene la ventaja de que vuelve innecesaria la impresión de dinero nuevo. Podríamos conservar el mismo dinero que tenemos en la actualidad y el costo real del sistema no sería mayor al de la sustitución de billetes desgastados que debe efectuarse en el presente.

Bajo este nuevo sistema monetario neutro, los bancos están sujetos a las mismas obligaciones que todos los demás en lo que respecta a asegurar la circulación del dinero haciéndolo llegar a aquéllos que lo necesitan. Si en sus cuentas tuviesen depósitos libres de intereses y no los prestasen o transfiriesen a un banco central o regional, también deberían abonar una tasa por dinero inmovilizado. Al beneficiarse con un crédito, las personas no pagarían intereses sino únicamente los costos bancarios y seguros de riesgo comparables a los que se incluyen en todo préstamo bancario. En 1991, ambos ascendían en Alemania a un monto aproximado al 2,5% del costo medio del crédito (véase Figura 18) y en Suiza al 1,5%, mientras que en los países en vías de industrialización en ocasiones el porcentaje es dos o tres veces más elevado.

CAPÍTULO 6

Cómo contribuir a la tapa de transición

CAPÍTULO 6

Cómo contribuir a la tapa de transición

El mayor obstáculo que encuentra la transformación del sistema monetario es que son pocos los que comprenden el problema y menos aún los que saben que existe una solución al mismo. No obstante, desde octubre de 1987, cuando 1,5 billones de dólares se esfumaron en Wall Street, las personas parecen más dispuestas a entrar en razón. El primer paso para el cambio consiste en estar informado con precisión sobre la manera en que funcionan el interés y el interés compuesto. El paso siguiente radica en discutir la solución y sus diversas implicaciones.

INFORMARSE Y HACER QUE LOS DEMÁS TOMEN CONCIENCIA

Tratemos de poner a prueba nuestra capacidad de explicar el problema en el círculo de amigos y familiares. Pasemos luego a hacer lo propio con personas que no conocemos tan bien y finalmente no vacilemos en abordar el tema con nuestro banquero, agente de seguros, políticos y periodistas locales. Muchas discusiones con profesionales, banqueros y economistas me han convencido de que no hay dificultades "reales", salvo el bloqueo mental creado por la educación y los sistemas de creencias reduc-

cionistas concernientes a la naturaleza del dinero y la forma en que debería funcionar.

Debemos tomar conciencia de que el dinero representa uno de los elementos esenciales en la vida de la mayoría de los individuos. Por consiguiente, está íntimamente ligado a la percepción que tienen de sí mismos y del mundo. La generosidad o la codicia, la apertura o el aislamiento, la calidez o la frialdad, -en una palabra, el comportamiento de las personas en los demás ámbitos de sus vidas se refleja en su actitud frente al dinero. Por lo general, resulta difícil tratarlo como una cuestión aislada. Sin embargo, debemos explicar la forma en que el interés lleva a la concentración de la riqueza antes de ocuparnos de los síntomas que se manifiestan, particularmente en la esfera política y social. De no hacerlo, corremos el riesgo de que todas nuestras explicaciones sean vanas.

Tomemos conciencia de que, pese a vincularse a muchos otros problemas, la reforma monetaria no pondrá remedio automáticamente a todos ellos. Por sí sola, no logrará subvenir a las necesidades de los pobres, ancianos y enfermos ni eliminar otros problemas sociales, pero facilitará el auxilio a los grupos sociales más desamparados. Esto no significa, empero, que podamos prescindir de programas o mecanismos específicos que aborden los problemas sociales. Lo mismo vale para la ecología, la protección de la naturaleza y otras esferas.

Basta que nos informemos a diario por los medios acerca de lo que sucede para comprender mejor la urgencia de tal cambio, la posibilidad de implementarlo y la responsabilidad que nos compete a todos los que conocemos la solución de divulgarla a los sectores más amplios posibles.

PADRINAZGO DE EXPERIMENTOS PILOTO

El requisito indispensable para instaurar un sistema monetario libre de intereses reside en realizar algunos "ejemplos concretos" que nos darán una idea acerca de los efectos que dicho cambio podrá tener si se aplica en mayor escala.

Los países o regiones interesados en realizar la experiencia deberían coordinar sus acciones para lograr una mejor síntesis de los resultados en condiciones sociales, culturales y económicas diversas. Las áreas selec-

cionadas deberían ser lo suficientemente amplias como para que las conclusiones fuesen válidas para el país entero. Preferentemente, deberían poseer un alto nivel de autonomía, lo que significa que gran cantidad de bienes y servicios necesarios se hallasen a disposición en el área en que se efectúa el experimento.

La otra alternativa consiste en escoger una región que se encuentre en crisis –generalmente por falta de diversificación–, creando una dinámica que favorezca una economía más diversificada y estable merced a la introducción de un nuevo sistema monetario. Este caso parece más tentador, puesto que en situaciones poco favorables las personas tienden a abrirse más a los cambios, en particular si ven –como sucedió en el caso de Wörgl (Capítulo 2)– que tienen mucho que ganar y nada que perder en el proceso. Por otra parte, un área relativamente activa, diversificada y económicamente sana también podrá ver ventajas evidentes en la introducción de un nuevo sistema monetario y el éxito del cambio podrá producirse con mayor celeridad.

Los experimentos cobrarían mayor vigencia si no se los limitase a una o dos situaciones, pues podría comprobarse lo que significa el dinero libre de intereses en diversos contextos sociales.

LANZAMIENTO DE UN SISTEMA LOCAL DE INTERCAMBIO COMERCIAL

De todos los ensayos por intercambiar bienes y servicios fuera del sistema monetario presente, el que Michael Linton inició en la isla de Vancouver, Canadá, se adapta con mayor facilidad a cualquier localidad y es, por ende, el más conocido en todo el mundo.

El sistema LET (Local Exchange Trading: intercambio comercial local) opera simplemente como un sistema de cuentas en dólares "verdes", no gravados con tasa alguna por el dinero mismo sino con una tasa reducida por transacción. Las personas definen conjuntamente el precio en dólares "verdes" o en dólares "normales" de cada producto que adquieren o venden. Transmiten sus créditos y débitos a un servicio contable informatizado. Los límites de la deuda pueden determinarse desde el principio y modificarse luego en caso de necesidad, a fin de minimizar los

riesgos para todos los integrantes. Es evidente que cuantas más personas participen en el experimento, tanto más ventajoso será el sistema del punto de vista económico.

Siguiendo estos lineamientos, una pequeña comunidad cercana a Vancouver ayudó a un odontólogo joven sin medios económicos a instalar su consultorio. Edificó una casa y el consultorio en su mayor parte con dólares verdes. El odontólogo, por su parte, trataba a sus pacientes a cambio de cierto porcentaje de dólares verdes.

Los sistemas LET funcionan bien al comienzo, pero ha habido casos de problemas o colapso (29) en razón de grandes excedentes o grandes déficit. Esto se debe en parte a que sin tasas de circulación no hay incentivos para reciclar el dinero.

Sea como fuere, se justifica realizar experimentos con sistemas de circulación monetaria diferentes del actual pues permite una mejor comprensión de las funciones y el propósito del dinero. Los ejemplos prácticos enseñan más que cualquier libro o artículo.

APOYO A LAS INVERSIONES "ÉTICAS"

En lo inmediato, cada uno de nosotros puede dar un paso en dirección al nuevo sistema, cuidando que su propio excedente monetario se invierta de manera ética. A medida que más y más personas toman conciencia de sus implicaciones sociales y morales, la inversión ética en EE.UU. ha cobrado tal amplitud que ha generado un movimiento que maneja muchos millones de dólares. Según palabras de Hazel Henderson: "Un ejército creciente de gente común se ha asomado al umbral de sus casas, ha visto la descomposición de la sociedad y ya no puede tolerar que sus manejos con el dinero se contrapongan a su modo de vida y a sus aspiraciones." (30)

Los "inversores éticos" consideran sus inversiones potenciales en términos económicos y sociales. Personas como Robert Schwartz, un pionero

29. Carta de Hendric de Ilde de la isla Vancouver en Canadá a David Weston, Oxford, Gran Bretaña, del 20 de enero de 1988.

30. Hazel Henderson, citada en el artículo de Jennifer Fletcher, Ethical Investment, en International Permaculture Journal, Permaculture International Ltd., Sydney, Australia, 1988, p.38

de la inversión socialmente responsable, comenzó por eliminar de su lista de posibles inversiones a las compañías proveedoras de armamento en gran escala, a las que explotaban a los trabajadores, a las que generaban contaminación -incluyendo centrales nucleares-, a las que destruían el medio ambiente y a las que ponían sus activos a disposición de gobiernos represivos como el de Sudáfrica. (31)

La conciencia ecológica no es meramente un concepto fundado en la ética, pues en muchos casos se justifica asimismo por la rentabilidad, en particular cuando la situación es grave por causa de la explotación despiadada de los recursos naturales, producida anteriormente. La industria nuclear, por ejemplo, con sus accidentes y costos de descontaminación, ha resultado ser un mal negocio para los inversores norteamericanos, mientras que en los últimos tiempos la energía alternativa está volviéndose rentable.

La principal ventaja de una política de inversión "ética" es que puede ponerse en práctica ahora mismo. Ya sea que cambiemos el sistema monetario de inmediato o más adelante, el criterio de realizar inversiones éticas es óptimo, sea cual sea el sistema vigente.

31. Robert Schwartz, citado en *ibíd.*, p.39

CAPÍTULO 7

**Las aplicaciones concretas de hoy son los embriones de una
nueva economía**

CAPÍTULO 7

Las aplicaciones concretas de hoy son los embriones de una nueva economía

Hay dos obstáculos considerables que impiden la conversión práctica de nuestra moneda, basada en los intereses, a un medio de cambio que sirva a todos. Uno de ellos es que hay pocas personas que comprenden el problema y el otro, que contamos con escasos experimentos logrados en todo el mundo, comparado con el comercio efectuado en dinero "normal".

No obstante, considerados de manera global, tales experimentos no sólo demuestran ser una prueba alentadora de que cada uno de nosotros puede emprender una acción inmediata, sino que nos ofrecen un panorama de cómo se presentaría una transformación "de abajo hacia arriba". Si hubiese suficientes personas que tomaran conciencia de lo que está en juego, sería posible cambiar nuestro sistema monetario sin el apoyo del Estado. Los modelos que abordaremos difieren en cuanto a su función —ahorro y préstamo por un lado, intercambio de bienes y servicios por otro— y en cuanto a su campo de acción, local en ciertos casos y nacional en otros.

A nivel local, el Sistema Canadiense LET ofrece un medio de cambio libre de intereses para grupos, comunidades, pueblos o suburbios con un mínimo de 20 y un máximo de 5.000 miembros.

El WIR-Wirtschaftsring suizo (cooperativa económica) demuestra cómo un sistema de cuentas prácticamente libre de tasas de interés para

el intercambio de bienes y servicios puede aportar ventajas considerables a las pequeñas y medianas empresas.

El sistema danés y sueco JAK provee un sistema de ahorro y préstamo sin intereses a escala nacional, en condiciones significativamente mejores que las que ofrecen los bancos comerciales.

El conjunto de las experiencias piloto mencionadas pone de manifiesto que es posible llevar a la práctica un sistema monetario libre de intereses que cumpla exactamente las mismas funciones que un sistema monetario basado en ellos. Demuestra asimismo que los usuarios se benefician con tal sistema, pues de lo contrario ya no existirían.

EL SISTEMA LET

En cada pueblo, ciudad o región hay personas con capacidades y recursos que no se aprovechan en el sistema económico establecido, pese a existir demanda de ellos. Una red de intercambios que los difunden por medio de afiches, periódicos, bancos de datos, radio u otros medios da a las personas la posibilidad de compartir sus competencias respectivas y enriquece la vida de la comunidad en el verdadero sentido de la palabra, sin recurrir al sistema monetario vigente.

Entre todos los sistemas de intercambio el modelo LET goza de mayor difusión. Hay cientos de ellos en E.E.UU., Australia, Europa, Nueva Zelanda y muchos otros países. El primero fue establecido por Michael Linton en enero de 1983 en Canadá, más precisamente en Comox Valley en la isla Vancouver, en la Colombia Británica. En 1990 la organización contaba con cerca de 600 miembros y una productividad anual de 325.000 dólares "verdes". Tales dólares, que constituyen la unidad de pago del sistema LET, poseen igual valor que el dólar canadiense normal.

La suma que una persona debe por un servicio o trabajo se debita de su cuenta y se acredita en la cuenta de la persona que realizó el trabajo. No se abonan intereses por créditos ni débitos. Dado que el valor del dólar verde —la unidad de compensación— es igual al del dólar canadiense, la inflación actúa como un sistema de control de la circulación monetaria, pues los créditos no utilizados se devalúan al ritmo de la inflación. Como todos son responsables de las deudas de la cooperativa, es importante que las personas se conozcan entre sí y se tengan confianza.

La limitación de un sistema LET a una región determinada se justifica al iniciarse un programa, para dar tiempo a que un mayor número de personas aprenda a asumir las responsabilidades que exige el sistema. Desgraciadamente, no ha sido posible pagar impuestos en dólares verdes. Si dichos pagos fuesen posibles, el municipio o distrito se transformaría en socio del sistema LET y estaría en condiciones de financiar inversiones en dólares verdes.

Las ventajas son evidentes: los habitantes de la región en cuestión se enriquecen y el Estado o municipio gana acceso a programas de creación y trabajo a un costo increíblemente bajo.

Del punto de vista jurídico, el sistema LET no interfiere con la autoridad del sistema legal establecido en la mayoría de los países, ni atenta contra el monopolio del Estado para acuñar moneda, pues no es más que una asociación de trueque o un sistema de contabilidad a escala local.

Este sistema llena el vacío que deja en el mercado el sistema económico actual, que en todo momento busca el lugar de producción menos costoso, destruyendo así las estructuras económicas autónomas locales. Es cierto que el mercado libre mundial ofrece beneficios y ha contribuido a la prosperidad de la que hoy disfrutamos en diversas partes del mundo. Pero también es cierto que esta prosperidad se creó a expensas de los trabajadores de los "países de bajos salarios" y a expensas de las fuentes de energía no renovable y la estabilidad de las estructuras económicas regionales.

Por lo tanto, es importante renovar la economía local y regional. Los altibajos económicos del mercado mundial pueden compensarse únicamente si la economía interna de una región o localidad funciona como un sistema complementario estable, armoniosamente integrado al comercio mundial de bienes de consumo. Cuanto más fuerte sea el sistema económico en su totalidad, tanto más fuertes serán sus componentes individuales.

Al respecto, el sistema LET constituye una respuesta local al poder de las grandes corporaciones y sistemas de monopolio estatal que ponen las pequeñas estructuras económicas y políticas en situación cada vez más difícil. El sistema LET es inmune a las recesiones locales o internacionales, al interés sobre la deuda, al robo y a la escasez de numerario. El sistema monetario mundial puede derrumbarse; el dólar o el marco puede

perder su valor; el desempleo puede ir en aumento, pero el dólar verde sigue funcionando pues está garantizado en un ciento por ciento por el trabajo y los bienes, y sólo funciona si los individuos cooperan mediante intercambios directos. Su fuerza radica esencialmente en que no puede utilizarse con fines especulativos o para lograr un enriquecimiento injustificado.

La ventaja del sistema LET está en que tiene como único límite el tiempo y la energía que la persona está dispuesta a invertir. Esta característica puede constituir un criterio decisivo para su introducción y aplicación a gran escala cuando las tasas de interés son elevadas y se sufre penuria monetaria. La experiencia demuestra que, al adherirse al sistema LET, las personas excluidas del sistema económico normal sacan a relucir capacidades insospechadas. Las actividades de tiempo parcial y los trabajos por hora (cuidado de niños, jardinería, lavado de vidrios, conservación de frutas, limpieza general de locales ...) son algunos ejemplos de los posibles intercambios en el seno del sistema LET.

Al comienzo, LET tuvo que hacer frente a una considerable oposición. Las izquierdas creían ver en él un complot de la derecha, en tanto que ésta lo consideraba una tentativa de control de la economía por parte de los comunistas. Algunos hombres de negocios temían que fuese un truco para sustraerles su dinero. Los hombres se mostraron más desconfiados que las mujeres, cuya actitud fue más pragmática. "Deberíamos ver si funciona para nosotros, y si lo hace, ¿por qué no aplicarlo?" La mayor parte de sus miembros estaba fascinada por lo fácil que resultaba utilizar el sistema y por tener un potencial de crecimiento que se autorregula y depende del número de transacciones que el sistema puede absorber.

LET puede combinarse sin dificultad con el sistema monetario vigente. El origen de los dólares verdes es absolutamente descentralizado y se relaciona desde la raíz con la creatividad de los participantes. Dado que los dólares verdes no pueden abandonar su radio de validez para comprar autos japoneses o ropa fabricada en Hong Kong, toda transacción comercial alienta el desarrollo de los recursos locales. Una madre desempleada en Courtney expresó su satisfacción de la siguiente manera: "...me da la sensación de que estoy haciendo algo por la comunidad, porque cada vez que compro algo con dólares verdes sé que estoy ayudando a alguien a mejorar su situación financiera."

LA RED WIR Y OTRAS ASOCIACIONES SEMEJANTES

Suiza posee desde 1934 una red nacional de intercambio, cuyo objetivo consiste en ofrecer a las empresas créditos razonables y en ayudar a sus miembros a aumentar sus transacciones comerciales y sus ganancias. El WIR (que se pronuncia vir y es abreviatura de *Wirtschaft*, vale decir, economía en alemán) fue fundado por simpatizantes del sistema monetario libre de intereses, los llamados "*Freiwirte*" (economistas libres). En tanto red de intercambio, funciona sobre las mismas bases que el sistema LET y las asociaciones de trueque: una oficina central administra un sistema de cuentas sin dinero en efectivo, no se autorizan retiros de depósitos líquidos y, por consiguiente, los créditos no se gravan con intereses.

En 1990 WIR contaba con 53.730 miembros, 16.788 cuentas oficiales y transacciones comerciales semestrales por cerca de 0,8 mil millones de WIR. Como unidad de pago, el WIR posee el mismo valor que el franco suizo. Dado que este sistema monetario necesita de información para coordinar la oferta y la demanda, el servicio administrativo publica un periódico mensual y tres catálogos anuales que presentan los productos y servicios propuestos en el seno de dicho sistema.

WIR se autodefine abiertamente como un sistema de apoyo para la mediana empresa en competencia con otras más grandes y poderosas, ayudándoles a defenderse de un Gobierno cada vez más abarcador e intervencionista. La organización, estructurada como un banco, posee casa matriz en Basilea y siete oficinas regionales en diferentes partes de Suiza con una planta de personal de ciento diez empleados. Los pagos se efectúan mediante un sistema semejante al de los cheques, tarjetas de crédito y formularios bancarios acostumbrados. La agencia central acredita o debita todas las transacciones. El ahorro no genera intereses y los préstamos están sujetos a una tasa mínima. La moneda se "crea" cuando tiene lugar una transacción, como sucede en el sistema LET. La diferencia radica en que éste último es un sistema a escala nacional y que está reservado exclusivamente a empresas. En 1990 los costos de la organización WIR estaban cubiertos por una cuota de socio de ocho francos suizos por trimestre (o 32 FS), al que se agregaban los costos de 0,6-0,8% por cada transacción.

A pesar del éxito que ha demostrado tener en Suiza durante casi 60 años, el sistema de intercambio cooperativo no se ha repetido en ningún otro país de Europa. Hay varias razones para ello. En 1934, en Alemania, después de que innumerables "cámaras de compensación", "sociedades de clearing" y "bancos de intercambio" organizados según el principio de la red WIR atrajeran a un gran número de personas comunes, una comisión de investigación presidida por Hjalmar Schacht (a la sazón presidente del Banco Central de Alemania) impuso una legislación dirigida contra el "empleo abusivo" de los sistemas de pago sin dinero. El párrafo 3 de dicha legislación estipula que todo sistema de cuentas bancarias debe autorizar los retiros de dinero en efectivo. De esta manera se apuntaba al corazón de las redes de intercambio. Después de esta derrota legal y del cúmulo de dificultades reinantes nadie esperaba que se estableciese una asociación de intercambio comercial en Francfort del Meno, el principal centro bancario de la República Federal de Alemania. El grupo BCI (Barter, Clearing and Information), ha cumplido con éxito sus funciones, aunque con servicios mucho más costosos que los de la red WIR. En lugar de una tasa anual de 32 FS (aproximadamente 18 dólares), el BCI impone a sus usuarios un gravamen de 480 marcos alemanes (aproximadamente 300 dólares) el primer año. A diferencia del 0,6 al 0,8% por transacciones que calcula la red WIR, el BCI percibe de 1 a 2% por transacción.

El grupo BCI no es considerado como banco por la Oficina Federal de Control de Alemania, puesto que sólo se ocupa del intercambio de bienes y servicios y únicamente utiliza dinero para calcular el valor de las transacciones. En 1990 éste ascendió a 102 millones de marcos alemanes de los cuales 30 millones eran cotizaciones por operaciones de trueque. Por contraste con el WIR, el BCI cuenta con un servicio de asesoramiento para clientes y verifica que las compañías no mantengan saldos negativos durante mucho tiempo. Después de doce meses estas cuentas deben reequilibrarse en marcos. Esto permite que aquéllos que han acumulado un balance positivo y desean abandonar el sistema obtengan una compensación en marcos al cabo de un período de seis meses, a condición de que efectivamente lo abandonen. Dicha particularidad resuelve el problema de la convertibilidad en efectivo de la legislación alemana concerniente al crédito, el de la no convertibilidad de la moneda de la red suiza WIR en francos suizos y el problema que se plantea con los miem-

bros que ya no desean formar parte del sistema pero no pueden abandonarlo por tener depósitos elevados, habiendo provisto de bienes y servicios a otros dentro del sistema.

LOS BANCOS COOPERATIVOS J.A.K. EN SUECIA

Las iniciales J.A.K. hacen referencia en danés a tierra (*jord*), trabajo (*arbete*) y capital (*kapital*), un movimiento que nació en Dinamarca en la década de los treinta. En dicho momento, la mayoría de los granjeros daneses estaba gravemente endeudada y, aunque sus explotaciones agrícolas eran productivas, no podía mantener la propiedad de sus bienes. Conjuntamente con comerciantes y dueños de pequeñas y medianas empresas, desarrollaron su propio sistema bancario y su propia moneda libre de intereses. No tardaron en percibir que sus explotaciones agrícolas volvían a ser redituables. Temiendo que el ejemplo pudiese cundir, el gobierno de Dinamarca prohibió la nueva moneda entre 1934 y 1938.

Hoy en día, los sistemas danés y sueco (relanzados en la década de los sesenta y setenta) son básicamente semejantes y proponen las mismas facilidades de préstamo, pese a la diferencia en sus métodos de organización. En Dinamarca hay pequeños bancos JAK que ofrecen servicios normales. En Suecia el sistema funciona por intermedio de los servicios bancarios postales.

El objetivo sociopolítico a largo plazo de la cooperativa JAK sueca consiste en hacer innecesario el interés, para así crear una economía que coexista en armonía con la naturaleza, sin inflación ni desempleo. Sus miembros están distribuidos por todo el país. A principios de 1991, el grupo JAK sueco contaba con 3.900 miembros y un total de transacciones por valor de 34 millones de coronas suecas (CS) equivalentes a 15 millones de dólares. Sólo dos años más tarde, el número de socios había ascendido a 38.000 y el valor total de las transacciones a 600 millones de CS. Dado que el monto del ahorro es cuanto menos equivalente al de los préstamos, es evidente que el sistema en su conjunto mantiene un equilibrio constante.

Las *figuras 19 y 20* ofrecen dos ejemplos de préstamos de diferentes montos, comparando los préstamos bancarios con los préstamos JAK a lo

**COMPARACIÓN ENTRE PRÉSTAMOS EN SISTEMAS J.A.K.
Y EN BANCOS NORMALES
EJEMPLO 1**

	JAK	Banco
Monto mensual ahorrado en CS (coronas suecas)	500	500
Período de ahorro en meses	12	12
Monto total ahorrado en CS	6,000	6,000
Interés obtenido (10% banco) en CS	0	325
Menor tasa en CS	0	-97
Fondos accesibles en CS	6,000	6,228
Monto del préstamo en CS	12,000	11,336
Costos del préstamo deducidos al desembolso	-636	-200
Sumas disponibles	17,364	17,364
Intereses (14% banco) en CS	0	2,741
Costos netos después de los descuentos en CS	445	1,191
Gravámenes por servicios, organización en CS	0	380
Costos totales en CS	445	2,299
Tasa de interés anual real del crédito	3.4	16.1
Cuotas trimestrales en CS	1,000	776-1,133*
Ahorro durante el reintegro en CS	834	0
Pagos trimestrales en CS (611.33 CS mensuales con JAK)	1,834	1,188
Pagos trimestrales después de deducción de impuestos (promedio)	1,818	1,120
Período de reintegro en meses	36	36
Reintegro al prestatario 39 meses después del desembolso del préstamo en CS (12 ¥ 834 CS con JAK)	10,008	0

*El reembolso periódico varía durante el período de amortización de un crédito en pagos parciales. Fuente: Per Almgren, "J.A.K. - An Interest-Free Savings and Loan Association in Sweden," Tumba, 1990.

FIGURA 19

**COMPARACIÓN ENTRE PRÉSTAMOS EN SISTEMAS J.A.K.
Y EN BANCOS NORMALES**

EJEMPLO 2

	JAK	Banco
Monto mensual ahorrado en CS (coronas suecas)	2,000	2,000
Período de ahorro en meses	72	72
Monto total ahorrado en CS	144,000	144,000
Interés obtenido (10% banco) en CS	0	48,840
Menor tasa en CS	0	-14,651
Fondos accesibles en CS	144,000	178,189
Monto del préstamo en CS	308,000	221,651
Costos del préstamo deducidos al desembolso	-52,360	-200
Sumas disponibles	399,640	399,640
Intereses (13% banco) en CS	0	465,319
Costos netos después de los descuentos en CS	36,652	327,273
Gravámenes por servicios, organización en CS	0	1,550
Costos totales en CS	36,652	327,273
Tasa de interés anual real del crédito	1.7	13.1
Cuotas trimestrales en CS	3,423	429-7,133*
Ahorro durante el reintegro en CS	2,995	0
Pagos trimestrales en CS		
(2,139.33 CS mensuales con JAK)	6,418	7,648
Pagos trimestrales después de deducción de impuestos (promedio)	6,011	6,114
Período de reintegro en meses	270	270
Reintegro al prestatario 273 meses después del desembolso del préstamo en CS (90 ¥ 2,995 CS con JAK)	269,550	0

*El reembolso periódico varía durante el período de amortización de un crédito en pagos parciales. En resumen, el sistema JAK genera costos totales inferiores, mensualidades a menudo menos importantes o iguales y mayor ahorro al finalizar el préstamo.

FIGURA 20

largo de igual período de tiempo (32). Es obvio que todos se benefician cuando el ahorro y préstamo recíproco funciona sin intereses. La participación en el sistema JAK por el monto total de un préstamo se justifica plenamente. Hay quienes ahorran deliberadamente más allá de tal compromiso, dando a los que necesitan un préstamo la oportunidad de solicitarlo antes de ahorrar. Por otra parte, las personas que sólo desean ahorrar salen perdiendo a causa de la inflación, y por ende rara vez participan.

Los dos ejemplos que se presentan en las páginas 92 y 93 muestran un préstamo reducido a corto plazo y otro más sustancial a largo plazo. Todos los importes se especifican en coronas suecas.

EJEMPLO 1: Un préstamo por 17.000 CS a un plazo de tres años a un costo efectivo de 3,4%, sigue siendo significativamente más económico que idéntico préstamo bancario a un 16,1%.

EJEMPLO 2: Un crédito mayor, de 399.640 CS, estaría gravado con un 1,7% a un plazo de 20 años, comparado con el costo de un préstamo bancario común, gravado con un 13,1%.

En ambos casos, los prestatarios no sólo se benefician con mejores condiciones sino que logran un ahorro respetable de cerca del 60% del préstamo, al vencimiento del plazo establecido.

En enero de 1990, el Ministerio para Asuntos Islámicos de Kuwait confirmó que el principio del sistema JAK era compatible con los principios económicos del Islam. Desde entonces, gran parte de los socios de JAK proviene del mundo árabe.

Del punto de vista legal, el sistema JAK es posible en Suecia porque una asociación con licencia estatal está autorizada a administrar los depósitos y efectuar transacciones.

VENTAJAS Y DESVENTAJAS DE LOS SISTEMAS ALTERNATIVOS DE MONEDA Y CRÉDITO

Las redes de intercambio, los clubes de trueque y las asociaciones de ahorro y préstamo son embriones de una nueva economía, pues ofrecen ventajas a sus socios. Si no fuese así nadie recurriría a ellos. Anualmente,

32. Per Almgren, J.A.K. An Interest-Free Savings and Loan Association in Sweden, Tumba, 1990

se realizan trueques por valor de 2 mil millones de dólares en EE.UU. Considerando el número creciente de transacciones que se efectúan en base a trueque entre Europa Occidental y Oriental, como también entre países industrializados y países en vías de desarrollo, se estima que entre 10 y 30% del comercio mundial utiliza este sistema. Sea donde sea, dicho tipo de intercambio permite un volumen de comercio adicional que no sería posible dentro del sistema monetario normal. Las características básicas de todo sistema de intercambio o trueque son muy semejantes:

- Los socios poseen una cuenta en la agencia central.
- Las cuentas se hallan en unidades de compensación ficticias (dólares verdes, WIR, etc.) y su valor es idéntico al de la moneda nacional.
- Se autoriza un descubierto dentro de ciertos límites y los socios con saldo acreedor se transforman de facto en prestamistas.
- Las cuentas con saldo acreedor no obtienen intereses, los préstamos no pagan intereses o están sujetos a tasas muy reducidas, en comparación con el interés vigente en el mercado.
- En ocasiones se autorizan los depósitos en efectivo, mientras que las extracciones en efectivo están prohibidas o son restringidas.
- Los socios informan a la agencia central acerca de todas las transacciones, ya sea por vía telefónica, escrita o por correo electrónico.
- La agencia central regula todas las operaciones.
- La agencia central es remunerada, ya sea por contribuciones anuales y/o una tasa por transacción que debe pagar el comprador y/o vendedor.
- Los participantes determinan por sí mismos el precio de la unidad de cuenta ficticia.
- La agencia central puede exigir una reserva para compensar pérdidas y la utilización abusiva del sistema.
- La agencia central es responsable de coordinar e informar a sus socios acerca de las necesidades de crédito y préstamo y de establecer contacto entre ellos.

Demás está decir que los sistemas de trueque e intercambio, ya sea que funcionen a escala local, nacional o internacional, se han beneficiado en gran medida con la nueva tecnología de la información. La noción de libre intercambio de bienes y servicios tal como fuera concebida por Gesell y Proudhon es mucho más fácil de implementar hoy en día, dado que la información llega a gran velocidad a todos los rincones del mundo.

Es fundamental comprender que las asociaciones de trueque han invertido los principios bancarios actuales. Recompensan a aquéllos que intercambian bienes y servicios con dinero libre de intereses y castigan a los que inmovilizan su dinero excedente. Ya no produce beneficios guardar los dólares verdes o WIR inmovilizando una cuenta, pues no se obtendrán intereses por ellos. Si el grupo que emplea el sistema de trueque es suficientemente representativo del mercado en su conjunto, este microcosmos económico funcionará bien. Una economía que consistiese en un centenar de asociaciones de trueque descentralizadas no tendría que pagar más que los costos de compensación e información, en lugar de la pesada carga de intereses.

La experiencia demuestra que incursionar en excesivos préstamos, vale decir, mantener cuentas negativas a largo plazo, puede ser tan riesgoso como el exceso de depósitos, o sea, de cuentas positivas a largo plazo. Para impedir lo primero, es factible fijar una fecha límite que obligue a las personas a equilibrar sus cuentas negativas, estipulando p. ej. que al cabo de un año los saldos negativos deben pagarse en moneda normal a la cuenta de un banco asociado hasta alcanzar un saldo positivo.

Para evitar la segunda situación, podría introducirse una tasa por dinero inmovilizado (o dinero de estacionamiento) que alentase a las personas a utilizar sus ahorros. Numerosas redes de trueque han tenido dificultades en desarrollarse debido a que sus integrantes ahorran en exceso. El sistema LET en Comox Valley y otras localidades creció hasta cierto punto y luego se estancó repentinamente al desaparecer la posibilidad de realizar inversiones rentables. No obstante, las actividades económicas retomarían su ritmo apenas los socios volvieran a disponer de crédito.

Por consiguiente, el intercambio debería estar conectado a un servicio bancario. Para simplificar los procedimientos bancarios para las personas que disponen de un considerable excedente de crédito y facilitar las negociaciones para los que requieren el préstamo sería posible establecer créditos en dólares verdes (o la unidad de trueque respectiva). Los grandes riesgos deberían evaluarse y cubrirse mediante primas de riesgo o equilibrarse mediante un saldo acreedor.

La retribución para el individuo que ahorra no será de dinero suplementario ni de intereses, sino que consistirá en la posibilidad de conservar su dinero sin pérdidas en su cuenta de ahorro. A tal efecto, la tasa por

dinero inmovilizado como incentivo para la circulación provee el sistema de un ímpetu semejante al del interés. Lo que desaparece son los múltiples reembolsos de intereses y, con ellos, el crecimiento malsano del sistema económico y las ventajas unilaterales que proporcionan a los prestamistas en la actualidad.

Es preciso hacer hincapié en dos problemas:

- (1) La evasión fiscal. Fue uno de los problemas que prevaleció hace algunos años en las asociaciones comerciales de trueque de EE.UU. Como resultado de ella, se estableció una legislación en Washington que autorizaba a los inspectores de impuestos a verificar las cuentas de todos los miembros de las asociaciones de trueque.
- (2) Esto nos enfrenta al segundo problema: el derecho a la protección de la vida privada. Un sistema contable central que fuese perfecto no sólo sería un instrumento ideal para las transacciones económicas sin la pesada carga que suponen los intereses, sino un sistema de supervisión ideal para un Gobierno totalitario. Un servicio informativo perfecto, tanto del punto de vista cuantitativo como cualitativo, ha sido el sueño de los planificadores sociales del Este como de Occidente. Ya en 1897, Solvay sugirió una economía sin moneda basada en cuentas centralizadas, que registrase cada movimiento en la vida de las personas y diagramase sus actividades y relaciones mutuas. En el siglo XIX era técnicamente imposible elaborar la cantidad colosal de información necesaria para dicho control pero, como todos sabemos, se ha producido un cambio drástico de la situación en las últimas décadas.

Un sistema monetario sin dinero líquido conlleva la posibilidad implícita de verificar a través de un diagrama las actividades de cualquier individuo, gracias al registro de todas las transacciones que quedan asentadas en sus cuentas bancarias. Deberíamos tomar conciencia de que un monopolio estatal combinado con un sistema monetario totalmente desprovisto de dinero líquido podría poner en serio peligro nuestra libertad individual.

Para concluir, deseáramos reformular nuestras sugerencias:

La combinación de una red de intercambio como el sistema LET o la red de intercambio WIR –con una asociación de ahorro y préstamo como

el sistema JAK- pero basada en una tasa por dinero inmovilizado o un incentivo a la circulación monetaria y a las transacciones indispensables no existe en la actualidad, aunque sería sencillo lograrla combinando la existencia práctica lograda en el curso del tiempo con estos dos sistemas. En tales condiciones, se crearía un sistema monetario libre de intereses, que ofrecería todas las posibilidades que brinda el sistema monetario actual:

- (1) Intercambio
- (2) Préstamo
- (3) Ahorro

Los diversos ensayos con sistemas monetarios alternativos son de gran importancia política, pues nos ayudan a comprender cómo funciona el dinero y el propósito que cumple en nuestras vidas. Las experiencias prácticas son importantes, ya que estimulan a las personas a realizar cambios que trascienden el nivel individual. No obstante, hasta el momento ninguna de estas tentativas ha podido resolver los problemas claves que genera el sistema monetario actual en la economía mundial. Por consiguiente, la meta de introducir un cambio monetario de fondo a escala nacional e internacional debería contarse entre las prioridades políticas más elevadas para todo aquél que ambiciona vivir en un mundo donde impere la justicia.

DIRECCIONES ÚTILES

ALEMANIA

Hamburger Geld und Bodenrechtsschule e.V.
Ringheide 24c
D 21149 Hamburg

Trion Institute
Gerberstr. 9
D 22767 Hamburg

AUSTRALIA

LET System
1 Ross Road
Channon via Lismore
NSW 2480

AUSTRIA

Intl Assn for a Natural Economic Order
Wallseerstrasse 45
A-4020 Linz

CANADÁ

Landsman Community Services, Ltd.
1600 Embleton Crescent
Courtenay, B.C. V9N 6N8

DINAMARCA

Folkesparekassen (JAK Bank)
Herningvej 37
DK 8600 Silkeborg

JAK Natl Assn for Land, Work & Capital
Drejegaardvej 4
DK 8600 Silkeborg

EE.UU.

E.F. Schumacher Society
Box 76, RD 3
Great Barrington, Massachusetts 01230

Ithaca Money
P.O.Box 6578
Ithaca, New York 14851

Self Transformation Network for Just World
2601 Cochise Lane
Okemos, Michigan 48864

Time Dollars
P.O.Box 19405
Washington, DC 20036

INDIA

Self Transformation Network for a Just World
35 CCI Chambers
Bombay 400 020

MÉXICO

Intl Assn for a Natural Economic Order
902 Esquina Ruben Dario
Colina, Col. 28010

NUEVA ZELANDA

New Zealand Social Credit Institute
P.O. Box 910
Hamilton 2015

REINO UNIDO

Intl Assn for a Natural Economic Order
Exeleigh South Starcross
Devon EXP 8PD

LETS LINK

61 Woodcock Road
Warminster, Wiltshire

New Economics Foundation
Universal House, 2nd Floor
88-94 Wentworth St., London

SRI LANKA

Center for Society and Religion
281 Dean's Road
Maradana, Colombo 10

SUECIA

JAK Interest Free Economy
Vasagatan 14
S 54150 Skovde

SUIZA

Intl Assn for a Natural Economic Order
Postfach 3359
CH 5001 Aarau

Talent-Experiment
Postfach 3062
CH 5001 Aarau

WIR

Auberg 1
CH 4002 Basel

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Der dritte Weg

Zeitschrift für die Natürliche Wirtschaftsordnung

Erfststrasse 57

D-45219 Essen

Alemania

Dollars & Sense

One Summer St.

Sommerville, Massachusetts 02143

USA

Evolution

P.O.Box 3062

CH 5001 Aarau

Suiza

Fragen der Freiheit

Badstrasse 35

D 73087 Boll

Alemania

Permaculture Magazine

P.O. Box 1

Buckfastleigh, Devon TQ1 0LH

Inglaterra

I N D I C E

Introducción.....	9
1. Cuatro conceptos erróneos muy extendidos acerca del dinero.....	11
Primer concepto erróneo: Existe un único tipo de crecimiento.....	14
Segundo concepto erróneo: Sólo se pagan intereses en caso de solicitar un préstamo en dinero.....	18
Tercer concepto erróneo: Bajo el sistema monetario actual todos son afectados en igual medida por las tasas de interés.....	20
Cuarto concepto erróneo: La inflación es parte integral de la economía libre de mercado.....	23
2. Crear una moneda libre de inflación e intereses.....	27
Reemplazo del interés por la tasa de circulación.....	30
Los primeros experimentos piloto.....	31
La necesidad de una reforma impositiva territorial.....	35
La necesidad de una reforma tributaria.....	39
3. ¿Quién se beneficiará con un nuevo sistema monetario?.....	41
Ventajas generales.....	45
Fallas en el sistema monetario.....	45
Ventajas de las que se beneficiará el primer país o región que introduzca los cambios.....	52
Los ricos.....	53
Los pobres.....	58
Iglesias y grupos espirituales.....	63
Comercio e industria.....	64
Agricultores.....	67
Ecologistas y artistas.....	69
Mujeres.....	71
4. Algunas lecciones de historia.....	73
Dinero "Brakteaten" en la Europa Medieval.....	76
La República de Weimar y el patrón oro.....	77

5. La reforma monetaria en el contexto de la transformación global: un ejemplo de cómo llevar adelante el cambio.....	81
Sustituir la revolución por la evolución.....	83
Una solución factible para un futuro cercano.....	85
La tasa por dinero inmovilizado crea un sistema monetario neutro.....	86
6. ¿Cómo contribuir a la etapa de transición?.....	89
Informarse y hacer que los demás tomen conciencia.....	91
Padrinazgo de experimentos piloto.....	92
Lanzamiento de un sistema local de intercambio comercial.....	93
Apoyo a las inversiones "éticas".....	94
7. Las aplicaciones concretas de hoy son los embriones de una nueva economía.....	97
El sistema LET.....	100
La red WIR y otras asociaciones semejantes.....	103
Los bancos cooperativos J.A.K. en Suecia.....	105
Ventajas y desventajas de los sistemas alternativos de moneda y crédito.....	108
Direcciones útiles.....	113
Publicaciones periódicas.....	116

*Esta edición se terminó de imprimir
en los talleres gráficos de INDUGRAF S.A.
Sánchez de Loria 2251, Buenos Aires, República Argentina*

DINERO SIN INFLACIÓN NI TASAS DE INTERÉS

El dinero es uno de los más ingeniosos inventos humanos y uno de los más peligrosos. Dinero sin inflación ni tasas de interés ofrece una explicación clara y simple de cómo las políticas financieras condicionan los mercados globalizados y cómo las mismas pueden destruir culturas, ecosistemas y sistemas económicos.

En este libro, **Margrit Kennedy** revela fallas ocultas en los sistemas financieros actuales y propone una serie de reformas.

Se recomienda la lectura de **Dinero sin inflación ni tasas de interés** a todas las personas preocupadas por los impactos económicos sobre la sociedad, el medio ambiente y la paz mundial.

La autora, **Margrit Kennedy**, es arquitecta, urbanista y profesora de la Universidad de Hannover, Alemania. Dicta cursos sobre "Técnicas de construcción ecológica". Margrit Kennedy descubrió que es prácticamente imposible llevar a cabo iniciativas ecológicas sin un cambio fundamental en el sistema financiero actual, basado sobre todo en las tasas de interés.

Además ha publicado varios libros y artículos sobre ecología urbana, construcciones ecológicas y la mujer y la arquitectura.

El coautor Declan Kennedy es uno de los fundadores y coordinadores del "Global Action Plan of the Earth (GAP)" y miembro del Consejo Internacional del mismo.

Margrit y Declan Kennedy, junto a colaboradores, fundaron y desarrollaron el proyecto "Eco Village" en Steyerberg, Alemania. Esta es una de las primeras experiencias europeas en "perma-culture".

ISBN 950-9581-69-5



9 789509 681699



nuevo extremo

